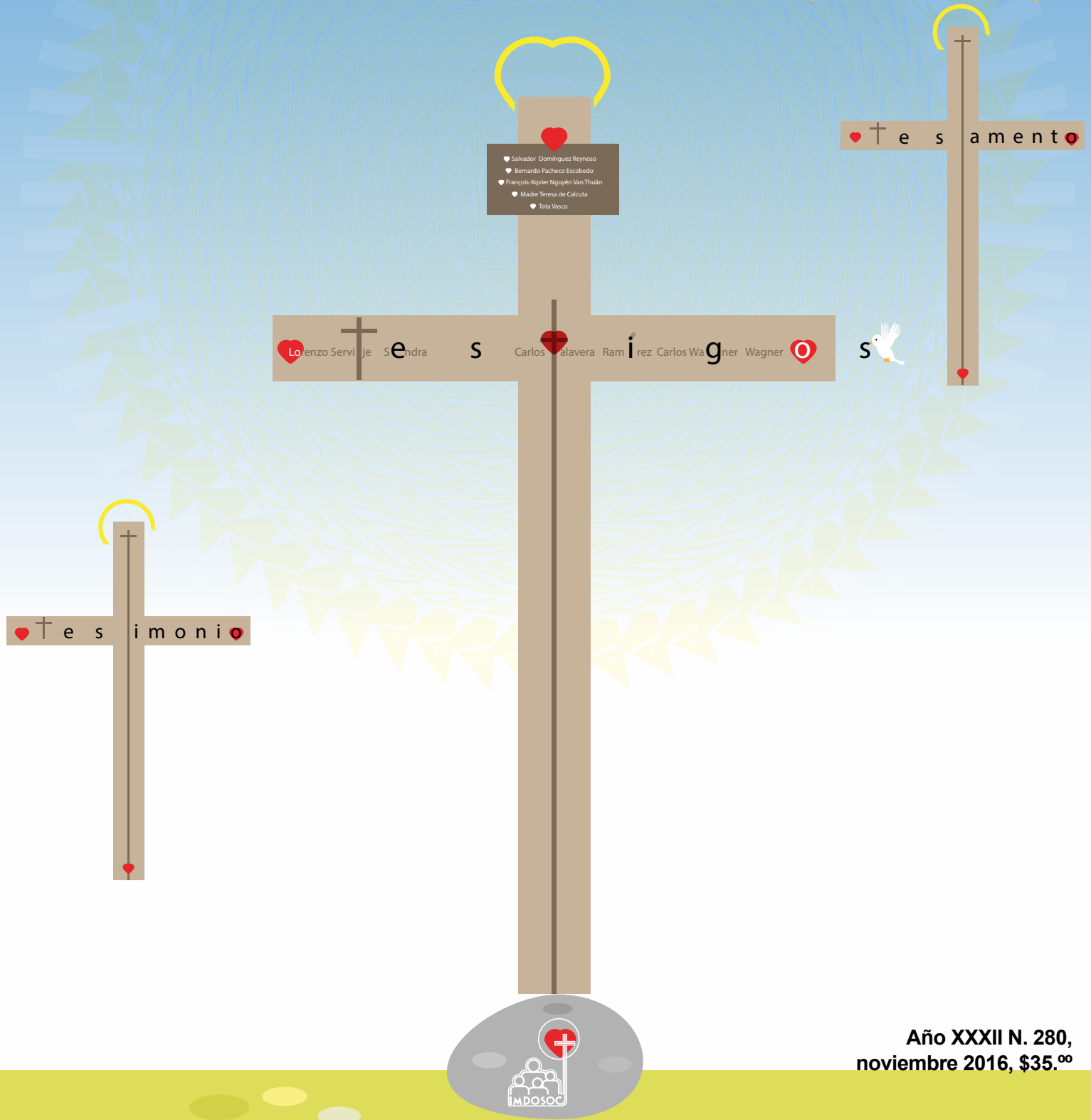


Signo

de los tiempos

Moral social para el mundo de hoy





Testigos

Ser testigos del Evangelio, es ser testigos del amor. En este mundo lleno de palabras vacías, de retóricas autorreferenciales y muchas veces incluso dentro de la Iglesia de antitestimonios, es necesario ser testigos del amor con el que Dios nos ha amado.

En los testigos hay mucho de profetas: conocen a Dios y se dejan conocer por Él hasta la seducción; anuncian, denuncian hasta el martirio. Precisamente el mártir es el testigo.

Esta exigencia que tenemos como cristianos tiene a la humanidad como receptor. Pero especialmente a las nuevas generaciones les debemos el testimonio de lo que hemos recibido. El Papa Francisco nos invita a ello en *Amoris Laetitia*: “Necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo” (40).

Frente a las injusticias más profundas que niegan el amor; los cristianos como verdaderos seguidores necesitamos dar testimonio para manifestar en esta generación, toda la riqueza del Evangelio. No existe testimonio que no lleve a la solidaridad con los otros.

En este número presentamos mujeres y hombres que han entendido profundamente el Evangelio y han comprendido la importancia de la dimensión social de la fe. Todos ellos han dejado huella por el amor demostrado.

Misión del IMDOSOC

Somos una institución de laicos católicos, con espíritu ecuménico, en diálogo con las culturas; cuya misión es contribuir a formar la conciencia personal y social, para construir una realidad social justa a la luz del Evangelio y a través de la investigación, la enseñanza y la difusión del pensamiento social cristiano.

- 1 Editorial**
Iglesia y discapacidad
- 3 Salvador Domínguez Reynoso**
Don Salvador Domínguez Reynoso
Staff IMDOSOC
- 6 Lorenzo Servitje Sendra**
Algunos aspectos del pensamiento social de Lorenzo Servitje Sendra
María del Carmen Servitje Montull
- 8 Para recordar**
- 9 Bernardo Pacheco Escobedo**
Bernardo Pacheco Escobedo
Gabriela Pacheco Chavarria
- 10 Poesía**
Ausencia de Dios
Mario Benedetti
- 11 Mons. Carlos Talavera Ramírez**
Mons. Carlos Talavera Ramírez y su legado
Wilberth Enrique Aké Méndez
- 13 El Cardenal Van Thuan**
El Cardenal Van Thuan
Luis A. Castillo
- 15 Ing. Carlos Wagner Wagner**
Ing. Carlos Wagner Wagner
Rubén J. Flores Murillo
- 16 Agenda**
- 17 Tata Vasco**
Tata Vasco
Tomás G. Reynoso
- 18 Parábola**
...del funcionario que no quiso perdonar
Mateo 18, 23-35
- 19 Ensayo**
Ante la corrupción, construir lo público
Daniel Cubria
- 23 Santa Teresa de Calcuta**
Teresa de Calcuta, gigante del espíritu
Victor Manuel Pérez Valera
- 24 Para profundizar en el tema de...**
testigo
- 25 Cuidado de la creación**
El cuidado de la Casa Común, como obra de Misericordia
Mauricio Limón Aguirre
- 26 Qué enseña el magisterio de la Iglesia sobre... testigo**
Verónica Morales Gutiérrez
- 27 Ver-juzgar-actuar**
Los divorciados vueltos a casar después de Amoris Laetitia
Eduardo Bonnin Barceló
- 29 Obra social**
Aniversario Centro de Comunicación Cristiana de bienes IAP. Homenaje a Don Salvador Domínguez Reynoso
Staff CCB I.A.P.
- 31 Reseñas**
Para leer
- 32 ¿Ya lo sabías?**
De aquí y de allá

Signo de los Tiempos

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente Honorario Vitalicio:
Emmo. Sr. Cardenal Roger Etcheagaray.
Presidente Honorario Vitalicio:
Lorenzo Servitje Sendra.
Presidente Honorario Vitalicio:
Salvador Domínguez Reynoso. †
Presidente: Román Uribe Michel.
Vicepresidentes: Lucila Servitje Montull.
José Enrique Mendoza Delgado.
Tesorero: Sergio Castro Toledo.
Secretario: Manuel Gómez Díaz
Vocales: Raúl González Schmal.
Luis Javier Rubio Guerrero, OP.
Javier Ballesteros de León.

VOCALES DEL CONSEJO:

Francisco Javier Albarrán González, Germán Araujo Mata, Martha Aviña de Chávez, Mariano Azuela Güitrón, Javier Ballesteros de León, Jesús Antonio Damian Basurto, Constantino José Antonio De Llano Marthx, Mons. Guillermo Francisco Escobar Galicia

P. Mario Ángel Flores Ramos, Eduardo Garza Cuéllar, Conrado Antonio Larios Prado, Mauricio Limón Aguirre, María del Pilar Mariscal Servitje, P. Manuel Olimón Nolasco, Wilfrido Perea Curiel, Tomas G. Reynoso Ruiz, Adrián Ruiz de Chávez, María Eugenia Romo de Murrieta, Arcadio Valenzuela Valenzuela,

COMISIÓN DE VIGILANCIA:

María Luisa Aspe Amella, Rogerio Casas-Alariste Hernández, Juan Guillermo Domínguez Meneses, Salvador Domínguez Reynoso†, José Ignacio Mariscal Torroella, Juan Murguía Pozzi, Óscar Ortiz Sahagún y Lorenzo Servitje Sendra.

DIRECTOR GENERAL:

Jorge Navarrete Chimés.

SIGNO DE LOS TIEMPOS es una publicación mensual editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C., a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis

Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169, Fax 56614286 E-mail: imdosoc@imdosoc.org www.imdosoc.org

Responsable de la edición:

Jorge Navarrete Chimés.

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación periódica. Registro No. 0010187. Características 219441-1212. Certificado de Licitud de Contenido No. (pendiente). Certificado de Licitud de Título No. (pendiente), expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas.

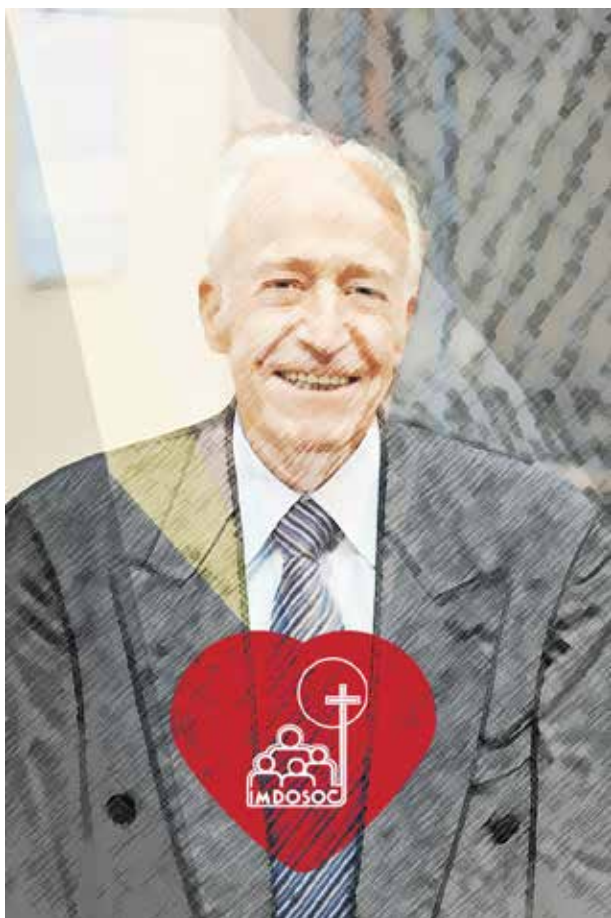
Reserva de Derecho al uso exclusivo No.(pendiente). Reserva al Título del Derecho de Autor (pendiente). expedido por el Instituto Nacional de Derecho de Autor el (pendiente). Impresa en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V., impvarel@hotmail.com Tel. 5690-0463, este número se terminó de imprimir el 20 de septiembre de 2016, con un tiraje de 1,500 ejemplares.

Coordinación de contenidos:

Gerardo Cruz González.
Diseño e ilustración:
Roberto Mandeur Cortés.
Corrección de estilo:
A. Alfonso Muñoz Chávez.
Suscripciones:
martha.crm@imdosoc.org

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C.

No se devuelven originales no solicitados.
Precio del ejemplar: \$ 35.00
Suscripción anual: \$ 350.00
Suscripción para el extranjero, Dlls. 65.00



Don Salvador Domínguez Reynoso

Staff IMDOSOC*

El pasado 6 de septiembre recibimos la noticia de que don Salvador Domínguez, fundador, compañero y amigo de tantas batallas en el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, falleció. Un hombre de una religiosidad profunda, pensaba que era mejor actuar que predicar; predicar sin trabajo puede resultar vano y hueco, el trabajo sin estar cimentado en una fe religiosa, en una creencia, no lleva a lo que él pretendía. Ahí era donde él tenía su equilibrio. Les presentamos un fragmento de la entrevista realizada a su familia.

¿Quién fue Salvador Domínguez?

Cecilia Díaz Ceballos (esposa): Fue un hombre extraordinario, desde el primer día que lo conocí hasta el último que conviví con él. Siempre fue una persona fuera de serie que tenía un empuje, un entusiasmo, un compromiso, una voluntad, una decisión para hacer las cosas. Para él no había muros, no había negativas, la palabra “no se puede” no existía en su vocabulario; todo se puede, si tienes empeño y quieres hacerlo, lo

vas a lograr, y así con esa máxima lograba efectivamente lo que él se proponía. Su vocación de servicio no tuvo freno, como él mismo se describía: era un promotor nato, tenía una barbaridad de ideas, desafortunadamente no pudo realizar muchas de ellas, pero realmente se lanzó a alturas muy, muy grandes.

Todas esas ideas contaron con el apoyo, con el consenso, la amistad y la valiosa colaboración de Lorenzo Servitje. Yo creo que fueron dos almas gemelas, que tuvieron la oportunidad de trabajar juntos, porque si no se le ocurría a uno se le ocurría al otro y echaban adelante cualquier cosa.

Nunca perdió la oportunidad de lanzar su comercial por el más pobre, por el más necesitado, por el que está esperando que alguien se preocupe por ellos, siempre trabajando en pos de esa idea. Su vida fue un testimonio; deja un testimonio muy grande, muy marcado, la cantidad de personas de todos los niveles, los comentarios que han hecho de mi marido son impactantes y me llaman la atención todas sus andanzas.



Para don Salvador, ¿Qué representaba México?

CDC: México representaba una gran obligación y al mismo tiempo una gran decepción, porque sentía que lo que se hacía, tanto a nivel gobierno como a nivel privado, obviamente nunca será suficiente, ni fue, ni ha sido, y creo que difícilmente será suficiente para nuestras necesidades; sin embargo, él creía que a pesar de todo eso, no había que ceder. Tuvo la oportunidad de participar en dos, tres consejos a nivel Secretaría de Hacienda, consejos gubernamentales en los que lo invitaron a participar y él decía que tuvo el honor de ser corrido de todos. ¡De todos lo corrieron!, por sus ideas revolucionarias.

¿Qué era lo que le dolía a Salvador de la Iglesia, que le dolía de México, que lo movía a actuar?

CDC: La injusticia de México, el rezago social, la disparidad de la distribución de la riqueza, el abuso de poder... sí, eso de México. Y de la Iglesia, desgraciadamente, que creo que nuestra Iglesia se quedó atrásada muchos años, muchos, muchos años estuvo un poco pasiva, estuvo un poco ausente, digamos. En ese aspecto seguramente, porque no tenía la cantidad de sacerdotes suficientes, obviamente, ni manera de distribuirlos; así como su conformidad o que la Iglesia sea demasiado paternalista, como lo fue muchos años.

Don Salvador, ¿un revolucionario?

CDC: Podía llegar a ser una persona muy incómoda, te decía las cosas que no a todo mundo le gustaba escuchar, no necesariamente de la manera que les gustaría escucharlo y pisaba muchos callos. Nunca le impresionó el poder, el estatus, nunca se detuvo ante nadie por ningún tipo de razón si lo que estaban diciendo

o haciendo iba en contra de lo que él pensaba, que era lo socialmente responsable. Revolucionario con una serie de cualidades: honesto, eficiente, generoso, entregado, sincero, perseverante.

José Manuel Domínguez (hijo): Le faltan algunos adjetivos: inconforme, congruente, consistente, comprometido. Era muy difícil seguirle el paso, tuvo una gran visión y desarrolló muchas ideas a través de los años, con grandes mentores como el padre Pedro Velázquez y Mons. Carlos Talavera. No tenía fin, no tenía cansancio, no tenía límites, era darse y darse todo, ahí tienes tantas actividades que inició, pero las iniciaba con las mangas arremangadas y con los zapatos enlodados; hacía cosas que la verdad muy poca gente estaba dispuesta a hacer.

Conocen muy bien toda la experiencia de Haití, por ejemplo, todos nos cuestionábamos realmente: ¿por qué Haití?, ¿qué tanto se puede lograr en Haití? Es el país más pobre de Latinoamérica, precisamente por eso, si no pones algo en esos lugares, ¿en dónde? Se iba solo, todavía el año pasado, con enfermedades, pretendía seguir yendo, cuando sabíamos que ir a Haití era llegar, dormir en el suelo, bañarse a jicarazos y comer si es que había algo, entonces regresaba después de una semana en Haití, cadavérico, ¿quién hace eso? Era demostrar que las cosas se pueden cambiar.

¿Cómo resumir el trabajo social de don Salvador?

JMD: Yo diría que su inquietud social fue una evolución durante toda su vida, primero con Promoción Humana que era algo de él, jalando a su esposa y luego a un hijo, pero quizá llegó a ser el IMDOSOC, esa parte de la carrera universitaria en la parte social, desde punto de vista académico, de elevarlo a esa importancia que cualquier ser humano debería de tener y siempre fue una inquietud: formarte para poder formar.

El Centro de Comunicación Cristiana de Bienes, IAP (CCB), lo veo como una graduación en esa inquietud de decir “está bien que podamos hablar, enseñar, promover, pero sin acción, pues no vale nada”, como decía san Pablo. Entonces CCB fue esa graduación de cómo regresar a esa calle, a esa iglesia de la calle en la que podía realmente materializar y vivir la caridad, no como

limosna sino como razones de justicia, que eso entiendo viene desde el padre Velázquez como un gran mentor. Y no mencionamos a CEPS, que empezó como el Centro de Estudios y Promoción Social.

¿;Él es el promotor de CEPS-Cáritas!?

JMD: Claro, sí, sí, por supuesto. El CEPs que todos conocimos como se formó era algo laico, que invitaron a la Iglesia. Y la Iglesia, la curia, lo acabó tomando diciendo claramente “esto es lo que tenemos que hacer” y luego nada más le cambiaron las siglas para que fuera (Comisión Episcopal de Pastoral Social) pero fue Centro de Estudios y Promoción Social, el CEPs original. Las bases con las que se formó CEPS eran como las que después también se implementaron en el IMDOSOC: fiel a la Iglesia, pero no dependiente de la Iglesia.

En algún momento no fue así, y como mi papá soltaba con una forma muy fácil, les dijo: muy bien, ustedes se lo quieren llevar, yo me sigo por mi lado, por qué, porque ese principio del Centro de Estudios y Promoción Social fue el antecesor del IMDOSOC, algo que promoviera esa doctrina social cristiana, que luego le dio, la retomó y le dio forma junto con don Lorenzo, para formar algo como el Instituto y él siempre se quedó con: “¿y cuándo vamos a la calle?”.

¿Cuál sería la herencia de don Salvador?

CDC: A nivel de familia, yo creo que nos deja a todos una vara muy alta, un papel muy alto para llenar, sinceramente, porque precisamente con esa entrega, esa devoción, ese cariño, ese amor, a lo mejor no tan manifestado con ellos; siento que les dejó una enseñanza a los hijos que se ha transmitido y se ha transmitido hacia los nietos de una entrega, de un compromiso, de una responsabilidad, de un deseo o una necesidad de ayudar y no sólo dar, sino darse. Creo que por ahí va más o menos la herencia que nos deja como familia.

Su principal legado en lo institucional es el ejemplo,



esa consistencia, esa congruencia con la que siempre vivió. Era provocador, era un provocador social; cuando se metía a algo, se metía al 120%.

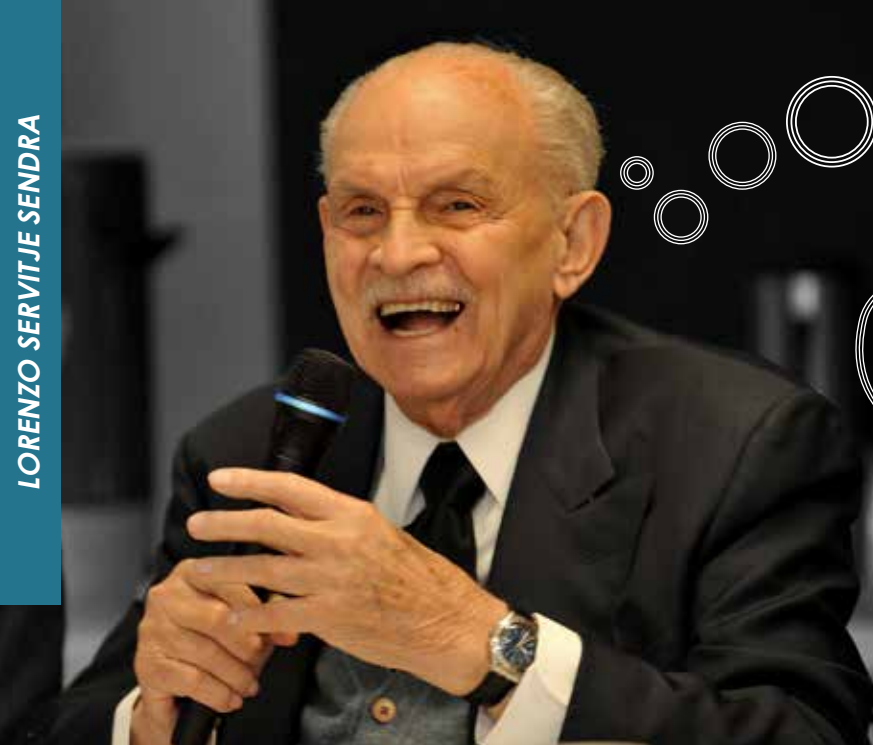
JMD: Vivió con esta frase, con esta experiencia: “Mientras más doy, más recibo”. Es increíble, y no nada más en el sentido económico, y no sólo en el sentido de que cuando das, recibes mucho.

Cecilia Domínguez (hija): No dejó de esforzarse, hasta el último momento. A lo que me deja esa cultura de esfuerzo, de congruencia, de ser leal hasta el final, hasta las últimas consecuencias, con lo que uno cree, con la responsabilidad que uno tiene. No hay barreras si realmente uno tiene la voluntad, y tiene la bendición de Dios como él siempre la tuvo. No hay limitaciones y todo se puede lograr.

CDC: Su vida fue un testimonio, deja un testimonio muy grande, muy marcado. La cantidad de personas de todos los niveles, los comentarios que han hecho de mi marido son impactantes, y para mí, según yo conocía todas sus andanzas, yo sabía que andaba en eso, pero me llamaba la atención en todo lo

que estuvo. Su personalidad fue arrolladora. Un día me dijo: “estoy muy decepcionado porque en lugar de impulsarme me quieres frenar un poco”, le dije: “corazón, perdóname”. Lo que menos necesitaba era impulso. Él solito podía. St





Algunos aspectos del pensamiento social de Lorenzo Servitje Sendra

María del Carmen Servitje Montull*

He sido invitada a realizar una tarea muy difícil. Para una hija, describir objetivamente el pensamiento de su padre es casi imposible. Como se dice frecuentemente, cada una/o de las/os hijas/os de una familia tienen a un padre y a una madre diferentes. Y nuestra mirada sobre nuestros padres y nuestras madres siempre estará coloreada por las vivencias con ellos/as.

Yo soy la mayor de seis hermanas y dos hermanos. A mí me tocó convivir con el Lorenzo Servitje Sendra de los comienzos. El que trabajaba muchísimo, para quien no existía el concepto de ‘fin de semana’. El que llegaba muy noche a la casa, a menudo cuando sus hijas ya estábamos dormidas. Pero tuve suerte en que, como mi padre no tenía en ese tiempo hijos varones, encontraba tiempo para sentarse con las mayores de nosotras y compartimos sus ideas y sus lecturas y esos eran momentos muy apreciados por nosotras.

Lo religioso auténtico fue siempre una de las preocupaciones de Lorenzo Servitje: no era de comunión ni Misa diaria; pero los domingos, antes de ir a Misa, nos hacía sentarnos solemnemente en la sala y leíamos juntos/as el evangelio de la misa del día y lo comentábamos.

Había un intento de poner en práctica esta fe religiosa: no se nos permitía criticar a los/as demás ni tratar con altanería a ninguna de las personas que nos ayudaban en la casa. Desde pequeñas dábamos

clases a niñas y niños de medios marginados. Había una cierta austeridad en la vida cotidiana.

Uno de los héroes de Lorenzo Servitje desde su juventud fue Federico Ozanam, laico francés, casado, profesor de la Sorbona, fundó las Conferencias de San Vicente de Paul, asociación de cristianos que en el siglo XIX visitaban a los pobres en sus hogares y buscaban cómo paliar sus carencias. “ahora beatificado por el Vaticano”. Recuerdo con emoción cuando mi padre en París nos llevó a visitar como en peregrinación, la tumba de este insigne hombre, ejemplo de la juventud.

Más tarde, a principios de los años 60’s del siglo pasado, yo acompañaba a mi padre a la librería Biblia, Arte y Liturgia de los benedictinos de Cuernavaca, dirigida por Gaspar Elizondo, quien fue su gran amigo. Gaspar nos recomendaba los nuevos libros que llegaban de Francia y España con una visión teológica abierta y de contenido social. Con Elizondo, Lorenzo Servitje fue uno de los iniciadores de la versión en español de *Informaciones católicas internacionales*, que reportaba cada quince días todo el desarrollo del Concilio Vaticano II. Leí a autores fascinantes en la biblioteca de mi padre: Teilhard de Chardin, Ignace Lepp, Michel Quoist, Yves Congar, entre muchos otros.

Lorenzo Servitje en ese tiempo conoció al Padre Pedro Velázquez y su visión del catolicismo social

resonó con la suya. Lo apoyó en esos primeros tiempos en el Secretariado Social Mexicano.

Sin embargo, con el transcurso de los años, el desarrollo de la teología innovadora en América Latina derivó hacia la teología de la liberación. Mi padre al principio la apoyó, incluso en su biblioteca encontré la edición original de *Teología de la liberación* de Gustavo Gutiérrez. Pero algunas de las vertientes de dicha teología —que pareciera que apoyaban una acción violenta para cambiar la situación de injusticia de nuestro continente y algunas propuestas de teólogos y sacerdotes de que el socialismo marxista era la solución política y económica para que salieran de la pobreza los pueblos latinoamericanos— hicieron que Lorenzo Servitje se alejara de esta corriente teológica y declinara por una visión teológica más tradicional, sin renunciar al imperativo de justicia social del Evangelio.

Lorenzo Servitje encontró en la enseñanza social de la Iglesia la visión teológica que más concordaba con su pensamiento. Esto lo hizo muy diferente de la mayoría de sus compañeros empresarios; algunos no dejaron de tildarlo como comunista en las primeras épocas. Quiso transmitir este pensamiento social cristiano por medio de dos asociaciones de empresarios: la Unión de Empresarios Católicos (UDEC) y la Unión Social de Empresarios de México (USEM). La primera fue muy confesional y de corta duración; la segunda más abierta, afiliada a la UNIAPAC, asociación internacional de dirigentes de empresas cristianas que existe hasta la fecha.

Pero en la fundación del IMDOSOC, Lorenzo Servitje cristalizó su deseo de hacer algo más permanente y sólido para difundir la enseñanza social cristiana.

Mi padre tiene casi 98 años, y aunque su mente es clara, en estos momentos le cuesta mucho hablar, así que ya no lo pude entrevistar para este artículo. Le dije que lo estaba escribiendo y me sonrió y me animó.



Busqué en su biblioteca algunos de sus escritos sobre su pensamiento social y sobre ellos voy a hacer un breve resumen.

Para Lorenzo Servitje, hay principios sociales fundamentales como: el respeto a la dignidad de cada persona humana, con sus consiguientes derechos inalienables; la justicia, tanto para los individuos como a la sociedad en general; la solidaridad, que lucha por el bien para todos; y la subsidiaridad, que propone que las personas hagan lo más posible por ellas mismas sin dependencia.¹

Las enormes desigualdades en nuestras sociedades latinoamericanas —y en México, especialmente— preocupan seriamente a Lorenzo Servitje, quien piensa que la economía de mercado y la globalización han exacerbado las diferencias entre ricos y pobres.² El consumismo, propugnado por los países ricos, ha llegado también a los países menos desarrollados y piensa que este dispendio, no permite utilizar los bienes para crear empleos y bienestar para todos.³

Para disminuir la desigualdad, Lorenzo Servitje propone lograr la productividad de los más desfavorecidos.

¹ Cf. Servitje Sendra, Lorenzo, “La responsabilidad social del empresario latinoamericano ante los nuevos retos”, *Cuestión social*, año 15, no. 1 (enero-marzo) 2007, 33.

² Cf. Servitje Sendra, Lorenzo, “El hombre del tercer milenio”, *Cuestión social*, año 7, no. 4 (diciembre-febrero), 1999-2000, 329.

³ Cf. *ibid.*, 330.

dos con diferentes proyectos de microcrédito, autoempleo y microempresas, entre otros.⁴ A los empresarios les pide que hagan a sus empresas cada vez más productivas, pero también más humanas, tratando a sus colaboradores con justicia, respeto y confianza.⁵ Según Lorenzo Servitje:



“... el privilegio de crear riqueza y de participar en la economía de mercado... da lugar a la responsabilidad y también al privilegio de contribuir a la distribución de esa riqueza”.⁶


Hay otros factores que, de acuerdo con Lorenzo Servitje, afectan actualmente al desarrollo social y al bienestar de las personas: la degradación ambiental, las migraciones humanas y la desestabilización de la familia.⁷

Señala que un medio para coadyuvar en el desarrollo económico y social es la educación, pero plantea que debe ser una educación integral que forme el carácter moral de quienes la van a recibir.⁸

Advierte que es la moral la que debe encauzar la economía, utilizándola como óptica al analizar todas sus facetas: producción, distribución, trabajo, capital,

entre otras.⁹ Esta moral para los cristianos —asevera— debe estar imbuida por el espíritu del Evangelio que los lleve a buscar una transformación ética de la economía y de la sociedad.¹⁰

Asimismo, afirma: “Será necesaria una revolución en defensa del ser humano y ésta sólo podrá tener un signo: el signo religioso... Y en esta tarea, los cristianos deberemos comprometernos en la búsqueda continua de Jesucristo, abrimos a su encuentro y presencia y perseverar en su seguimiento, de tal modo que con el amor al prójimo y nuestra conducta demos testimonio de nuestra fe y nuestra esperanza”.¹¹

Veo en este mensaje, que nos deja mi padre, un resumen de su pensamiento social y una inspiración para nuestra misión como cristianas y cristianos. 

* Estudió la licenciatura en Ciencias Teológicas y la maestría en Teología y Mundo Contemporáneo (UIA). Actualmente, es presidenta de la Cátedra de Teología Feminista del departamento de Ciencias Religiosas de dicha universidad. Está involucrada en numerosas actividades de apoyo al desarrollo integral y los derechos humanos de las mujeres marginadas.

⁴ Cf. *ibid.*, 330.

⁵ Cf. Servitje, “La responsabilidad...”, op. cit., 36.

⁶ *Ibid.*, 46.

⁷ Cf. Servitje, “El hombre...”, op. cit., 331-333.

⁸ Cf. Servitje, “El hombre...”, op. cit., 333-334.

⁹ Cf. Servitje Sendra, Lorenzo, “Visión de la vida económica, la empresa y el empresario”, *Cuestión social*, año 2 no. 4 (diciembre-febrero), 1994-1995, 388.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ Servitje., “El hombre...”, op. cit., 335-336.

Para recordar

«Un niño, un profesor, un lápiz y un libro pueden cambiar el mundo»

Malala Yousafzai

«La misericordia nos alienta a mirar el presente y confiar en lo sano y bueno que late en cada corazón»

Francisco

«El alma que está enamorada de Dios es un alma gentil, humilde y paciente»

San Juan de la Cruz

«Yo me siento, más que nunca, en las manos de Dios... Les aseguro que saberme y sentirme totalmente en sus manos es una profundísima experiencia»

P. Pedro Arrupe

«Amar es sentirse responsable, por eso toma cuantas iniciativas puedan remediar las miserias que encuentres en tu camino»

San Vicente de Paúl



Ahí estabas tú, platicando de cómo en cada paso intentaste cambiar al mundo desde la serenidad y la pasión, las cualidades más difíciles de armonizar, sin embargo, tú lo lograste hasta el último respiro.

Sofía Pacheco Illescas.

Gabriela Pacheco Chavarría*

Bernardo Pacheco Escobedo

(1926-2006)

Escribir sobre mi padre, Bernardo Pacheco Escobedo, en dos cuartillas, es casi imposible, ya que fue alguien que comprendió que el Evangelio de Jesucristo es un mensaje de libertad y una fuerza de liberación.

Trataré en este espacio de narrar aquello que pocos saben y que puede dar respuesta de su actuar para los que en algún momento de su vida lo conocieron. ¿En qué momento empezó a despertarse en él, el deseo de cambiar al mundo defendiendo hasta las últimas consecuencias lo que creía y por lo que vivía? En 1940, a los 14 años, al cursar tercero de secundaria en el Colegio Morelos de los hermanos Maristas, apoyado por su director, el hermano François Bernole, para que entrara al “Club Deportivo Esfuerzo”, el cual, junto con la revista del mismo nombre, eran el semillero del “Grupo, alias “los Conejos” al que perteneció desde 1943.

Cuando entró a la Escuela de Química de la UNAM consideró que era fundamental formar un grupo de acción política, de choque y de combate; tan unido que generó amistades muy profundas y duraderas. Los objetivos eran muy atractivos: defensa y crecimiento de la cristiandad, vigencia de los valores de la hispanidad —como lo entendía José Antonio Primo de Rivera

y por Ramiro de Maeztu-. Le apasionaba cantar “Cara al sol con la camisa nueva”; estudiaba la estructura organizacional de la Falange Española y prestó solemne juramento con una mano sobre la Biblia y frente a un crucifijo. Para los miembros que habían demostrado más capacidad y eficiencia, se organizaban cursos de formación en donde tuvo sus primeros contactos con la “moral social” de la Iglesia. Estudió las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, los Radio mensajes de SS Pío XII, a Ramiro de Maeztu y las proclamas de Primo de Rivera. Lo que más le interesaba a mi padre era lo combativo, las condenas a la izquierda por atea y comunista; por lo tanto, lo apasionante en ese momento histórico era conquistar a la UNAM “para la Iglesia y para Dios”.

En 1947 fue Presidente de la sociedad de alumnos, formó la Sociedad Científica de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas; organizó visitas a industrias para prácticas profesionales, bolsa de trabajo para pasantes, conciertos en el Anfiteatro Bolívar, etc.; así como luchar contra las Juventudes Socialistas Universitarias, cuando el orador principal era Vicente Lombardo Toledano, y encabezar la destitución del director de la ENCQ don Eugenio Álvarez hasta hacer estallar la huelga el 7 de julio de 1947.

Por este último acontecimiento, fueron citados a la oficina del rector, el Dr. Salvador Zubirán que les notificó tanto a mi padre como a Jesús Valdés Félix su expulsión de la UNAM. Lo que no se esperaban las autoridades universitarias, era



que la huelga se extendiera a otras facultades y renunciaran el rector y los directores en funciones. Nunca se llevó a cabo su expulsión.

Los “Conejos” llegaron a tener tal poder que el Arzobispo de México, Don Luis María Martínez mandó llamar a Julio Senties, Fernando Fuentes Galindo y a mi padre para decirles: “a los Conejos hay que liquidarlos” e invitarlos a que se unieran a la Unión Nacional de Estudiantes Católicos UNEC, organizada y dirigida por los jesuitas encabezados por Don David Mayoitia, S.J. e Ignacio Muriel de la Maza.

No aceptan en ese momento y les toca vivir inconscientemente una época contradictoria que haría crisis más tarde con el Concilio Vaticano II, ya que mientras eran ultra conservadores, buscando la restauración de la cristiandad, eran de avanzada dentro de la Iglesia, al proclamar y vivir, hasta la exageración la autonomía de los laicos frente al clero. Mientras la UNEC aceptaba la dirección de un cura, “los Conejos” presumían de total autonomía y sólo informaban al Arzobispo de lo que hacían, sin curas de por medio.

Más tarde nace la Corporación de Estudiantes Mexicanos bajo la tutela de la jerarquía, y entra en su vida Monseñor Ernesto Corripio Ahumada, los hermanos P. Manuel y P. Pedro Velázquez quien participó de manera trascendente en la formación moral y social de mi padre. Muchos de sus compañeros de entonces fueron sus mejores amigos con los que formó y trabajó en la Unión de Empresarios Católicos, UDEC dedicada a realizar foros sociales; en el Movimiento Familiar Cristiano, MFC; en el consejo de la Confe-

deración Patronal de la República Mexicana, COPARMEX; en la Conferencia de Organizaciones Nacionales, CON; en la Asociación Nacional de la Industria Química, ANIQ; en la Unión Social de Empresarios de México, USEM filial

mexicana de UNIAPAC y en el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, IMDOSOC, entre otras muchas.

De Bernardo se puede decir mucho de su pasado, lo mejor de él, es lo que dejó y sigue dejando en cada persona que lo conoció, formó o deformó e hizo que trascendiera, en especial su familia. ¡Gracias padre! ^{S^t}

* Lic. En Ciencias de la Educación. Colaboradora en el Área Académica y coordinadora del Seminario Paulo Freire de IMDOSOC.

Ausencia de Dios

Digamos que te alejas definitivamente
hacia el pozo de olvido que prefieres,
pero la mejor parte de tu espacio,
en realidad la única constante de tu espacio,
quedará para siempre en mí, doliente,
persuadida, frustrada, silenciosa,
quedará en mí tu corazón inerte y sustancial,
tu corazón de una promesa única
en mí que estoy enteramente solo
sobreviviéndote.



Mario Benedetti



Mons. Carlos Talavera Ramírez y su legado

P. Lic. Wilberth Enrique Aké Méndez*

La Iglesia se ha caracterizado desde sus inicios, por la presencia de hombres santos que hicieron posible la difusión del Evangelio en todo el territorio de lo que actualmente conocemos como México. Hablar hoy de la santidad, resulta o menos creíble o más complicado, por los moldes a los que por mucho tiempo nos acostumbró la Iglesia. Pero podemos ver algunos signos de la presencia de Dios entre nosotros en estos tiempos difíciles y tan necesitados de la presencia de testigos del amor y la fidelidad de Dios.

1.- En la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)

Los estudios de Cooperativismo realizados en Antigonish, Nueva Escocia, Canadá y de Ciencias Sociales en la Universidad Gregoriana de Roma, son los primeros destellos del especial interés que Monseñor Talavera tendrá en la Persona humana, en su desarrollo integral, ejercitando su fe de la mano del reconocimiento de su propia dignidad. Se trataba de llevar a la persona hasta los niveles de la mirada de Dios, aprender a mirarse como Dios, nuestro Creador, nos mira y no quedarnos con la sola mirada humana, que no basta para responder al proyecto de Dios.

Por esta senda transitó inicialmente en su trabajo, en el que se llamó: “Secretariado Social”, buscando ofrecer a las personas la posibilidad de reconocer todo su valor y asumiendo su propia formación, haciéndose responsable de sí mismo. Un elemento muy importante, lo constituía el conocimiento y aplicación de la DSI, conociendo el proyecto de Dios para cada persona humana.

Esta actitud, aparece en la redacción del Catecismo Diocesano para Comunión y Confirmación, cuando en la redacción de las catequesis. Pide escribirlas teniendo en cuenta un “**Cuadro de Relación de Actividades y**

Logros”: **Las actividades**: *Revisar la tarea* (hablar de lo que viví en la catequesis), *Partir de la realidad* (situarnos en el tema), *Desarrollo del tema* (lectura participada) *Palabra de Dios* (lectura, meditación personal y aplicaciones a la propia vida), *Canto y oración*, *Resumen* (texto o juego que ayude a profundizar) y *Tarea* (ayuda para vivir fe-vida y la comunidad), debían conducir a los siguientes Logros: *Relacionar fe y vida*, *Producir actitudes* (que influyan en la vida), *Construir comunidad* (ayudar a la fe de los otros), *Fomentar la oración*, *Utilizar y memorizar la Sagrada Escritura* y, *Aplicar la DSI*, con los cuatro Principios de Personalización, Solidaridad, Subsidiaridad y Bien Común. Cada catequesis se elaboró con el mencionado Cuadro en la mano.

En el campo de la DSI se caracterizó por sus incontables viajes para participar en cursos, conferencias, reuniones de trabajo, encuentros con personas, comunidades, pensando siempre en cómo ayudar a la persona a ser más persona. Era como un resonar incontenible de aquella frase del Magisterio de la Iglesia: “*la Iglesia, experta en humanidad*”, ofreciendo la oportunidad al hombre de encontrarse consigo mismo, con su Creador y con el mundo que Dios le ha puesto en sus manos para administrarlo responsablemente.

2.- En la Formación del Laicado

Aunque podríamos identificar su actividad en favor de los laicos en tiempos anteriores (por ejemplo, en la Renovación Carismática), una segunda aportación, podría decirse, es la decisión de ayudar al laicado mexicano a tomar conciencia de la necesidad de formarse para estar en el mundo, pues le resultaba fácil formarse para estar en la parroquia, pero no para estar en los frentes de batalla donde pasan la mayor parte de su vida.



En su función de Presidente -de lo que se llamó “*Comisión Episcopal para el Apostolado de los laicos*”- comienza su inquietud por conocer la formación que han recibido los laicos que, en ese momento, estaban como agentes comprometidos. Se realiza una encuesta a nivel nacional en todas las diócesis, preguntando a los laicos comprometidos acerca de la formación recibida, de donde se desprende un dato nada alentador: la mayoría de los laicos solamente tenían la formación recibida en el catecismo; otros se habían formado por su cuenta. También aparecieron laicos que militaban en Asociaciones de Fieles que recibieron formación de acuerdo a la naturaleza de la Asociación a la que pertenecían; es decir, la estrictamente necesaria para pertenecer a ésta. Ante esta realidad, Monseñor comentó: “Los Movimientos sólo forman para su Movimiento, pero no para la vida”.

De aquí surge la idea de formar el Consejo Nacional de Laicos que hace sentir la necesidad de la existencia de los Consejos Diocesanos de Laicos, para que el Consejo, realmente fuera Nacional. Con esta finalidad se trabajó en la elaboración de la “Guía para estudiar

y aplicar la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*”, buscando facilitar a todos el conocimiento y ejercicio de su identidad y su lugar en la Iglesia.

3.- A modo de conclusión

Para Monseñor Talavera, la formación de los laicos debe llevar también a ser laicos maduros en tres campos: el humano, el eclesial y lo social, porque los laicos deben aprender a realizar su misión de Iglesia, desempeñando su propia actividad en el mundo de acuerdo con la voluntad de Dios. Los fines de esta formación se dirigen principal y primariamente al bien de los mismos laicos.

Significa, en consecuencia, un cambio de visión y comprensión de la Iglesia, que nos muestra el rostro laical de la Iglesia y la grave responsabilidad de los Pastores en la formación y acompañamiento de los laicos en México. Por mucho tiempo vivimos la cultura de la simulación, debido a las leyes que entonces nos regían, pero hoy, el laico tiene que ocupar su lugar en el mundo. ^{Sr}

* Ex-secretario particular de Mons. Carlos Talavera. Diócesis de Coatzacoalcos.



El Cardenal Van Thuan

Luis A. Castillo*

“Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la palabra de vida... es lo que os anunciamos” 1 Jn 1,1 -2,3

Estas palabras del Evangelio de San Juan describen a la perfección la vida del venerable cardenal vietnamita Francisco Xavier Nguyen Van Thuan. Su testimonio ha tenido tal impacto que San Juan Pablo II lo asoció a los mártires *“fortes in fide”* es decir, “fuertes en la fe” y Benedicto XVI lo citó dos veces en su encíclica *Spes salvi* al indicarlo como ejemplo de oración y de esperanza. Francisco lo ha descrito como un hombre “profundamente unido a Aquel que lo había llamado a ser ministro de su misericordia y de su amor”.

La mayoría de nosotros lo recordamos por el testimonio que nos dio durante sus trece años de cautiverio; pero toda la vida del Card. Francisco Xavier Nguyen Van Thuan, fue un continuo testimonio de lo que Cristo hacía en su vida y de cómo ésta, se desbordaba en beneficio de quienes lo rodeaban hasta considerarlo un testigo de lo social.

Desciende de una familia que tuvo un papel protagónico en la historia de Vietnam en los últimos dos siglos, tuvo un tío obispo y desde muy joven supo que sería sacerdote. Su familia se distinguió por ser profundamente cristiana, por lo que recibió una educación donde la oración, la eucaristía y las acciones de misericordia fueron parte de la vida cotidiana, lo que modeló su carácter y le ayudó a hacer frente a las difíciles vicisitudes de la vida tanto personal como de su pueblo.

Un ejemplo fue cuando su tío Ngo Dinh Diem, primer ministro de Vietnam, fue asesinado en un golpe de estado y él tuvo que hacer frente a esta pérdida a través de la oración y “ofrecer” su dolor por la paz en su país. Ya como obispo de Nha Trang se ocupó de organizar todo un “frente” de asistencia para los miles de refugiados, heridos, huérfanos y desprotegidos que la guerra estaba ocasionando. Incluso cuando su diócesis y su propia casa en Nha Trang fue bombardeada por las tropas comunistas, no se alejó y continuó organizando la ayuda a través de una red de laicos que se encargaban de hacer lle-



gar la ayuda a cada necesitado. Justo en esta época escribió varias cartas circulares a su pueblo que, en su título, nos dejan ver su profunda preocupación por enseñarles una adecuada forma de vivir la fe, no de manera intimista, sino volcada a ayudar y servir al prójimo: *Despierten y oren* (1968), *Fuertes en la Fe, avancen con serenidad* (1969) y *Justicia y Paz* (1970) son algunas de éstas.

Si algo caracterizó la vida del card. Van Thuan fue que siempre estuvo activo, trabajando incansablemente por atender las carencias de su gente, sea en el ámbito de las necesidades cotidianas como en la cura de las almas a las que se debía como sacerdote. Por lo que antes de ser rector del seminario menor de Hoan Thien, fue Vicario General de la Diócesis de Hue y, posteriormente, como obispo de Nha Trang se ocupó de organizar y participar en asociaciones, organismos y grupos tanto dentro como fuera de

la iglesia que le permitieran aminorar los estragos de la larga guerra civil entre el norte comunista y el sur controlado por los E.U. Cabe señalar que, a este trabajo, se sumaba su pasión por propiciar la propagación y afianzamiento de la fe católica en toda Asia. Entre todas estas asociaciones podemos contar la Conferencia Episcopal Vietnamita, la oficina de Comunicaciones Sociales y del Desarrollo de Vietnam, la asociación de cooperadores para la reconstrucción de Vietnam, la Estación de Radio Católica Veritas Asia y el Pontificio Consejo para los Laicos donde fue asesor.

Si volvemos a la pregunta de ¿por qué el card. Van Thuan es un testigo de lo social? Debemos responder que se debe a que siempre y bajo cualquier circunstancia vivió su fe y la transmitió a los demás, a sus custodios, a los espías de régimen, a los huérfanos y desprotegidos a causa de la guerra, a la gente de las aldeas donde vivió y después de ser liberado a través de sus escritos, de sus cartas, de los retiros; la constante en su vida fue ser un vivo reflejo del amor de Jesús hacia cada uno de los que tenía enfrente.

En sus acciones y actitudes nos mostró que la fe nunca es abstracta ni monótona y mucho menos de “sacristía”. La fe que Francisco Xavier Nguen Van Thuan nos sigue transmitiendo es una fe viva, activa, que nos lleva a encontrar a Jesús en el prójimo y a trabajar por cambiar las circunstancias de injusticia, violencia y opresión que el mundo vive, tal y como lo hizo durante la guerra en su país, mientras estuvo cautivo injustamente y después de recuperar la libertad.

Queremos terminar esta brevísima presentación recordando las bellas palabras que dirigió a un grupo de laicos y que se encuentran en más de uno de sus libros:

“No dejes que el mundo de todos los días se construya sin ti, sin que lo sepas o lo constates, sin que le prestes atención, sin que le aportes tu contribución personal. El Señor te ha rescatado; te ha confiado una misión y te ha colocado en este siglo, en este decenio, en este medio. No eres una piedra lo que ha puesto allí. No seas un cristiano «fantoche»”. **S†**

* Lic. en filosofía por el Instituto Salesiano de Estudios Superiores, ISES.

Ing. Carlos Wagner Wagner

Rubén J. Flores Murillo*

Rubén Flores: Estamos con Don Óscar Ortiz Sahagún, ex presidente de IMDOSOC, ex presidente de Fundación León XIII y amigo cercano del Ing. Carlos Wagner, consejero y maestro del Instituto, quien desde hace algún tiempo se encuentra delicado de salud, razón por la cual no hemos tenido el gusto de verlo personalmente; Don Óscar, gracias por esta entrevista.

Óscar Ortiz Sahagún: Bueno, siempre es un gusto recordar a un amigo muy querido, por cuya salud le pedimos a Dios cotidianamente.

RF: Don Oscar, ¿Cuándo conoció al Ing. Wagner?

OOS: Lo conocí quizás a mediados de los años setentas en la USEM (Unión Social de Empresarios de México, cuando me incorporé junto con nuestro amigo que en paz descanse José Manuel Irurita, luego vino la fundación del IMDOSOC. También estuvo, dada su experiencia financiera, involucrado en FES (Fundación de Economía Solidaria).

RF: Díganos, ¿Cómo es en su trato el Ing. Wagner?

OOS: Siempre ha sido de un trato muy amable y muy abierto, yo creo que es un hombre que tiene muy arraigados en su alma los principios del pensamiento social cristiano; recuerdo quizás que, hace poco más de 30 años en la USEM formamos un comité de estudio, Carlos se incorporó a la vuelta de 2 o 3 años con temas relacionados con economía, política y social; su participación siempre era intensa, clara y muy tajante; sus opiniones no sólo estaban bien fundamentadas, sino también muy firmes; yo a veces le decía que como buen alemán no aceptaba transigir, bueno nos reíamos mucho de estos rasgos de la personalidad que todos tenemos, pero el de Carlos era el de la firmeza y, en alguna ocasión, alguien que era in-



vitado ocasional, Carlos, a veces, llegaba a desesperarlo, y yo en broma decía que a él, había que conocerlo para quererlo, pero era un poco esta alusión que hacíamos delante de él, y en broma a su carácter teutón.

RF: Recuerdo uno de sus folletos: El México que queremos, una visión para el 2025, en el cual reflejaba su interés por nuestro país.

OOS: Su interés por México y no sólo su visión por un país más libre sino más justo, sobre todo más igualitario, un México con menos desigualdad extrema en cuanto a la pobreza, era un hombre muy preocupado por las situaciones de coyuntura, pero muy ocupado en desarrollar y fundamentar una visión hacia un futuro lleno de optimismo y de esperanza.

RF: El Ing. tiene otra publicación con IMDOSOC: Planeación estratégica social en la que fundamenta muy exactamente como planear una institución social, obrera, campesina, etc. y conduce hacia la organización y evaluación; es sumamente claro en esos conceptos y a la fecha este libro tiene mucha actualidad.

OOS: Sí, esto también fue resultado de proyectar en el campo social algo que él manejó con excelencia en la empresa, como: la planeación económica y financiera para hacer un ejercicio serio y llevar a la misma por los rieles que se habían tendido en esa planeación. Se reflejó

en este libro, una clara vocación que siempre tuvo, como empresario y como experto en la planificación integral de las instituciones. Luego de su retiro empresarial se consagró como maestro y pensador del IMDOSOC.

RF: Don Óscar, algo más que quiera usted agregar del Ing. Wagner.

OOS: En primer lugar, hacer votos porque se recupere, que Dios le permita seguir pensando, dando cauce y organizando sus ideas en beneficio del IMDOSOC y de quienes estamos aquí; y por otra parte, no quiero terminar sin decir que otra de las características, independientemente de estos aspectos de carácter y de personalidad a los que hemos aludido, fue siempre la profunda amistad que sintió por todos nosotros; y que a la vez, todos nosotros sentimos por él, por su franqueza, su congruencia, su testimonio, su solidaridad; su apoyo en todos sentidos y quizá en primer lugar, fue para todos los que lo trataron y particularmente los que hemos estado cerca de él en estos grupos; ha sido un excelente amigo.



El Ing. Carlos Wagner nació en Barcelona y naturalizado mexicano, es ing. químico por la UNAM, maestría en investigación de sistemas por el IPN, diplomado en sistemas por IBM y administración financiera por La Salle, economía social en Alemania, becado por la Konrad Adenauer y laborando en alta dirección en Pepsico, Colgate, Pond's, en México, Europa, Asia, Estados Unidos, Sudáfrica y Centroamérica, entre un extenso currículum. St

* Difusión IMDOSOC.

Agenda

1 de noviembre: Día de Todos Los Santos. Es una fiesta religiosa que se celebra en muchos países de fe cristiana. Fue el Papa Gregorio IV quien ordenó en el año 835, que el mundo cristiano honre a todos los santos en esta fecha.

2 de noviembre: La Conmemoración de los Fieles Difuntos, popularmente llamado Día de Muertos, es una costumbre mexicana relacionada con el ciclo agrícola tradicional. Los indígenas hacían una gran fiesta en la primera luna llena del mes de noviembre, para celebrar la terminación de la cosecha del maíz. Ellos creían que ese día los difuntos tenían autorización para regresar a la tierra, a celebrar y compartir con sus parientes vivos, los frutos de la madre tierra que les ponían alrededor de las urnas. Los misioneros españoles al llegar a México aprovecharon esta costumbre, para comenzar la tarea de la evangelización a través de la oración por los difuntos.

20 de noviembre: Con la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo, concluye el Año Santo Extraordinario: El jubileo de la Misericordia que fue anunciado por el Papa Francisco en el segundo aniversario de su elección el 13 de marzo de 2015. Durante el jubileo, las lecturas para los domingos del tiempo ordinario han sido tomadas del Evangelio de Lucas, conocido como “el evangelista de la misericordia”.

20 de noviembre: Conmemoración del inicio de la Revolución Mexicana en 1910, fue un gran movimiento popular que se produjo a raíz de causas sociopolíticas y socioeconómicas, que a lo largo del porfiriato fueron gestándose.

25 de noviembre: Día Internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1999.

Tata Vasco

Tomás G. Reynoso*

Hablar de la ejemplaridad de Tata Vasco, primer Obispo de Michoacán, podría caer en enumerar las virtudes que lo llevaron a ocupar tan digno cargo, y mencionar la valiosa contribución que su ejercicio dejó a una Iglesia que aún estaba en el proceso de abrir los surcos para sembrar la semilla bondadosa de la evangelización.

Pero la principal virtud de don Vasco fue la de ser un buen cristiano: serio, dedicado, honesto y fiel a su fe y los principios rectores que de ella emanaban.

Un punto a resaltar es el motivo por el cual un maduro hombre de leyes como don Vasco de Quiroga vino a la Nueva España cuando aún era territorio de conquista. Poco menos de diez años habían transcurrido desde que Hernán Cortés había puesto pie en las costas mexicanas.

La razón parece ser sacada de los noticiarios de hoy: la corrupción y la impunidad habían sentado sus reales en el gobierno de la Nueva España. Hasta 1527 Cortés había fungido como Capitán General y Justicia Mayor. Ese año partió a conquistar las tierras hondureñas y la Corte nombró en su lugar a una Audiencia, formada por un Presidente y cuatro Oidores o jueces con la función de administrar los territorios conquistados, brindar protección a los gobernados y para dispensar justicia. Bastaron dos años de desmanes, arbitrariedades y crímenes cometidos y solapados por su Presidente, el capitán Nuño de Guzmán, para que la Corte española decidiera nombrar una nueva Audiencia. Don Vasco de Quiroga ya había prestado sus servicios de juriconsulto a la Corona, por lo que no es de extrañar que fuera la misma



reina Isabel quien propusiera su nombramiento al cargo de Oidor a fin de asegurar la búsqueda de la verdad, al tiempo de proteger a los naturales.

Cuando el licenciado Quiroga llega a la Nueva España, ya ronda los sesenta años de edad. El trabajo de Oidor es extenuante: escuchar y confrontar declaraciones acusatorias y apelaciones de descargo. Pero tanto don Vasco como los demás

miembros de la Segunda Audiencia lo enfrentan con envidia. Para finales del año, los oidores Ortiz de Matienzo y Delgadillo habían sido encontrados culpables y enviados a España; Nuño de Guzmán, buscando el perdón real, había partido a la conquista de Jalisco.

Y así don Vasco continuó desempeñando sus funciones de oidor. Pero de un Oidor que escuchaba y comprendía; que otorgaba al indígena la misma dignidad que concedía a quien se presentaba ante su juzgado. Fue allí donde percibió el alma inocente del *macehual*, donde entendió que estos habían sido despojados de sus exiguas propiedades y condenados a sufrir bajo la ‘encomienda’, una nueva forma de esclavitud.


Una revolucionaria idea surgió de su intelecto, la cual maduró en su corazón: establecer nuevas poblaciones para ordenar la vida de los naturales. Pasando de la idea a la acción, con sus propios recursos compró un gran terreno y construyó un pueblo-hospital que sería regido por ellos mismos, regulado por los principios ordenadores de la dignidad, la solidaridad y la equidad. Y ante una cruz que levanto en el sitio, puso al poblado el nombre de ‘Santa Fe’. Las Ordenanzas que dictó para regirlo merecen toda consideración.

Pero su encargo continuaba. La siguiente tarea que enfrenta don Vasco fue la pacificación de Michoacán. En 1533 es designado Visitador de esa exuberante región. La tarea no era sencilla, el paso de Nuño de Guzmán por esas tierras había vuelto a los tarascos en fieros antagonistas de los españoles y de su religión; la cual habían aceptado de muy buen grado a inicios de la conquista.

Fue en la fértil tierra de Michoacán donde Don Vasco ve florecer sus ideas y donde los tarascos emprenden el camino para retornar a reintegrarse a una casa común. Ya que, desde su llegada como Visitador se empeñó en mejorar la situación de los habitantes, de fincar las relaciones comunitarias, en implementar nuevos esquemas económicos que permitieran a cada población ser autosustentable; esquemas fraternos en que los habitantes de cada *'cloister'*, diríamos hoy, desarrollaran dignamente un oficio artesanal, que lejos de competir con las poblaciones vecinas, aliviaba a éstas en sus faenas cubriendo diversas necesidades. Un libre mercado en el que todos producían su propio alimento, pero intercambiaban aquellos que solamente uno de los poblados producía con excelencia.

Sus funciones de Visitador terminan con la llegada del primer Virrey: Alfonso de Mendoza. Pero, dada su condición, carrera y dedicación, aunados al enorme cariño y respeto que le otorgaban los habitantes de Michoacán. En 1536 es propuesto ante el Emperador para que fuera nombrado y consagrado Obispo de una segunda diócesis erigida en México: la extensa diócesis de Michoacán.

Después de cubrir en forma expedita los requisitos eclesiásticos relativos a las órdenes menores y a su ordenación sacerdotal, don Vasco es consagrado Obispo de sus amados naturales. Ahora sí podía cimentar esa meta iniciada en su trabajo de Visitador; ahora esa comunidad más amplia y armoniosa sería amalgamada por los lazos de una fe compartida.

En ese rebaño todas las ovejas conocían a su pastor y escuchaban su voz; un pastor familiar que procuraba el bien de todos, de palabra y de obra; un pastor que les hablaba con la dulce voz de la experiencia y al que todos se dirigían con el tierno, pero respetuoso mote de *'Tata'*. 

* Consejero IMDOSOC, Arquitecto por la UNAM, con estudios de Economía del Transporte en Loughborough, Inglaterra; Programa AD-2, del IPADE y la Maestría en Doctrina Social de la Iglesia, de la Univ. de Salamanca y el IMDOSOC.

Parábola...

...del funcionario que no quiso perdonar

Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda. Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: “ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré”. Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda. Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: “paga lo que debes”.

Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: “ten paciencia conmigo y te pagaré”. Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Así que cuando vieron sus consiervos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido. Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?”. Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

Mateo 18, 23-35

Ante la corrupción, construir lo público

Daniel Cubría*

La corrupción en México no sólo ha mostrado una enorme resiliencia ante los embates de la opinión pública, sino una enorme disciplina entre sus integrantes. Para desarmar esta estructura es indispensable la intervención política de la ciudadanía.

Las leyes [injustas] son la telaraña a través de la cual pasan las moscas grandes y las más pequeñas quedan atrapadas.

Honoré de Balzac

La corrupción se ha convertido en el tema central del debate público mexicano. Se han multiplicado las denuncias, las investigaciones y las reformas legales que buscan combatirla, pero no ha sido suficiente. Desde distintos frentes, la batalla se ha perdido ante la ausencia de un arma imprescindible: la ciudadanía.

Hay un desfase en la conversación pública sobre la corrupción y la manera en que la vivimos, razón importante por la que la sociedad no se involucra en la lucha. Para hacerla partícipe, primero hay que reconocer que el discurso del combate a la corrupción no usa el mismo lenguaje que el grueso de la sociedad y, en consecuencia, no logra tener resonancia con ella. Una vez que todos logremos hablar en los mismos términos, generar un discurso de interés público donde la ley y el Estado estén al servicio de la ciudadanía, estaremos en mejor posición para discutir cuál debe de ser la estrategia para combatirla.

La lucha que no ha rendido frutos

Tras décadas de reformas que han creado una serie de instituciones encaminadas a contener la corrupción (como la Auditoría Superior de la Federación o el ahora Instituto Nacional de Acceso a la Información) y una apertura restringida a la alternancia del sistema de partidos, nuestros avances en el tema son insuficientes. Una vista rápida al dato más común para medirla, el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) de Transparencia Internacional, nos revela que nuestra calificación ha permanecido casi igual desde 1995, mientras que nuestro lugar en el ranking ha empeorado por la incapacidad social e institucional que tenemos para lidiar con el problema.

Gráfica 1. Índice de percepción de corrupción en México 1995-2015



Fuente: Transparencia Internacional.

Cuando los números no son suficientes para entender la realidad, ésta se impone por la mala, incluso ante la disposición de la clase política y algunos medios para ocultarla. La corrupción se ha vuelto el tema del sexenio porque hemos visto cómo los personajes corruptos actúan en flagrancia y quedan impunes sistemáticamente.

Ante estos atropellos, la sociedad politizada ha tenido respuestas importantes. No fueron pocas las movilizaciones a raíz de Ayotzinapa, ni tampoco la presión ejercida para pedir la renuncia de Peña Nieto. También han existido importantes campañas de organizaciones de la sociedad civil para poner un freno a los abusos de los poderosos, como la famosa #Ley3de3. Asimismo, el periodismo de investigación que busca desentrañar los casos de corrupción se ha fortalecido y ha ocupado espacios cada vez más relevantes en la agenda pública.

Sin embargo, a pesar de las resistencias que se generan, el sistema corrupto sigue en funcionamiento. Ha demostrado no sólo una enorme resiliencia ante los embates de la opinión pública, sino también una enorme disciplina entre sus integrantes, que continuamente se encargan de blindarlo. Por lo mismo, la corrupción se ha convertido de manera creciente en una actividad que se realiza a la luz del día, ante la improbabilidad de una sanción. Nos hemos vacunado contra el mal que aqueja nuestra vida pública y tuerce las leyes, y es por esto que los esfuerzos que están encaminados a combatirla han tenido resultados limitados.

¿Por qué sucede esto? Las causas pasan por un halo de variables como la distribución del poder, la desigualdad, la pobreza y el clientelismo; pero un factor que no está siendo tomado en cuenta son las condiciones del debate público sobre la corrupción. La conversación se encuentra fragmentada, dividida en dos esferas que consideramos independientes pero que están íntimamente ligadas.

Hay dos tipos de corrupción: la de *Ellos* y la de *Nosotros*. La primera es la corrupción de los políticos, grupos corporativos que dependen del Estado y grupos económicos coludidos con el poder político. Es la que vemos constantemente en el periódico, nos indigna y

a veces nos moviliza, su principal cara es el abuso y el saqueo de los poderosos. Por otro lado, está la corrupción de *Nosotros*, invisibilizada por la de *Ellos*, pero palpable y cotidiana para todos. La primera la vemos, la segunda la vivimos: en el hogar, el trabajo, la escuela y la calle. Su principal cara es la lucha constante entre las personas para defenderse del abuso y, en algunos casos, sacar ventaja de las circunstancias.

En buena medida, la corrupción de *Nosotros* es la que da paso a la de *Ellos*. De tal forma que cualquier esfuerzo ciudadano para mitigarla estará destinado al fracaso si no toma en cuenta la fragmentación de este debate y busca encausarlo desde la sociedad.

Los responsables de la corrupción

Una encuesta nacional realizada por “Opciona” en colaboración con “Votia” en febrero de 2016, revela que solo el 24% de los mexicanos consideran que han sido partícipes de actos de corrupción (de los que 20% aceptaron participar poco; 3% aceptaron participar mucho y 1%, muchísimo), mientras que el 76% restante no considera que lo haya hecho. Por otro lado, para eliminarla en nuestro país, el 51% de los mexicanos creen que la mejor solución es educar a los niños para que en el futuro no cometan actos de corrupción, el 46% considera que deberían de establecerse sanciones duras para políticos y gobernantes que cometen actos de corrupción, y un residual 3% cree que deben de haber sanciones para los ciudadanos que cometan estas faltas. Finalmente, el 79% de los encuestados asocian la palabra corrupción con el gobierno en general –la policía, los gobernantes y burócratas–, de manera marginal la asocian con México, empresarios o mordidas.

Los tres datos anteriores avanzan la intuición de que la corrupción es vista por la sociedad como una actividad que se reduce a la interacción con el gobierno, señalándolo como el primer y casi único responsable. El ciudadano puede ser parte en mayor o menor medida, pero hacerlo rendir cuentas por su responsabilidad, desde esta perspectiva, no es “justo” o prioritario.

La historia restante nos la cuentan los grupos de enfoque que realizamos en Opciona con distintos seg-

mentos de los habitantes de la Ciudad de México. En las sesiones, los capitalinos expresaron que perciben una asociación directa entre la corrupción y los poderosos: para ser corrupto es necesario tener una divisa de poder que otorgue la capacidad de torcer las reglas a su favor. Incluso, muchas veces la historia del corrupto es vista como una de progreso individual, en la que una persona logra acceder a algún puesto de gobierno y en su camino se hace de bienes y privilegios. Ser parte del engranaje se vuelve una aspiración.

Por otro lado, los capitalinos perciben a la sociedad como la víctima de los poderosos, que a su vez corroen la confianza en las instituciones. Así también, la corrupción de *Nosotros*, que ni siquiera es llamada corrupción, es vista como una herramienta de resolución de problemas y redistribución de poder. Desde esta perspectiva, las mordidas y los “arreglos” de las personas son mañas y soluciones prácticas ante el oprobio de los trámites, la nula practicidad de las reglas o incluso como revancha ante el abuso y el saqueo de los poderosos. “Si no eres justo terminaré siendo corrupto porque no me valoras...”, nos decía Don Beto en los grupos de enfoque, en referencia a su actitud frente a los políticos.

El debate sobre la corrupción y la cultura de la legalidad

Actualmente, la conversación sobre la corrupción está muy centrada en el costo económico de la misma y en la necesidad de contrarrestarla con reformas institucionales. Una y otra vez escuchamos el mítico 9% del PIB que nos cuesta a los mexicanos no combatir el mal que carcome nuestro sistema político, así como de la deuda que heredan los estados por sus gobernadores corruptos. También se habla del Sistema Nacional Anticorrupción, la #Ley3de3 y la necesidad de encarcelar a los “peces gordos” de la política, a los que hay que aplicar “todo el peso de la ley”.

Se habla de dinero, de políticos y de los pactos entre élites, pero –quizá a excepción de la #Ley3de3– no se habla de construir ciudadanos. Por el contrario, parece que el supuesto detrás de estos esfuerzos es la creencia de que el cambio se dará de “arriba hacia abajo”, en forma de cascada, y que eventualmente el

Estado de derecho será una consecuencia deseable de haber contenido la corrupción del sistema político. No se toma en cuenta que hablamos lenguajes distintos; que la corrupción de *Ellos* es distinta a la corrupción de *Nosotros*.

Aquí vale la pena hacer una parada adicional. La ley, ese lugar común que se repite una y otra vez como mantra y solución a nuestros problemas, tampoco significa lo mismo para todos.

Ni siquiera el lenguaje entre las élites es homogéneo. Mientras el sector empresarial habla de la ley como el apego incondicional a las normas (la “cultura de la legalidad”), la clase política encuentra en su manipulación y aplicación selectiva una herramienta de enriquecimiento ilícito, un escudo para protegerse y una táctica para sacar ventaja. Con el pretexto de cumplir la ley al pie de la letra, los políticos que ejercen el poder sin contrapesos partidistas e institucionales hacen uso de sus facultades para viciar los procedimientos y generar resultados a todas luces alarmantes, pero “legales”. Así pasa en docenas de licitaciones que se otorgan a nivel federal, pero todavía más flagrantemente en el ámbito local, donde los gobernadores se comportan como caciques de los estados y disponen libremente de los recursos públicos que tienen bajo su control. Si antes saqueaban a la paraestatal, ahora crean empresas fantasma y tres capas de prestanombres, todas constituidas ante notarios públicos y dadas de alta en el SAT, como la ley manda.

Pero la diferencia más radical se encuentra cuando comparamos la visión de *Nosotros* contra la de *Ellos*. Para el ciudadano promedio la ley no es un medio para ejercer y defender sus derechos, no es un mecanismo democratizador e igualador de la sociedad, sino una herramienta para facilitar los abusos de los poderosos. Si bien la intención original detrás de la ley y su diseño pudieron haber sido buenos, la aplicación de la misma suele abonar a la cultura del miedo. La ley es un mecanismo de extorsión para los agentes con poder, “la oportunidad hace al ladrón”, nos dijo Doña Martha. Por eso, cuando dicen que “la ley no se negocia”, muchos de nosotros levantamos la ceja, puesto que en nuestras interacciones cotidianas con agentes del Esta-

do, como policías y jueces del Ministerio Público, la ley suele estar al servicio del mejor postor.

A veces, incluso, el abuso no proviene de los más poderosos, una ventanilla de trámite gubernamental o un uniforme de policía son suficientes para sentirnos parte de *Ellos*. Ante la ausencia de justicia, basta con que se le otorgue cierto nivel de discrecionalidad a una persona para que pase de ser el abusado a ser el abusivo. La ausencia de la ley no es la ausencia del gobierno sino la feudalización de sus funciones.

Así que ¿de qué ley hablan cuando mencionan la “cultura de la legalidad”, la del policía, la del MP o la del político en turno que usa sus facultades para extorsionar y saquear? Tal posicionamiento no es la solución a nuestros problemas sino una nueva cara de la simulación.

La complicidad entre *Ellos* y *Nosotros*

Todo lo anterior nos permite proponer una hipótesis: el combate a la corrupción no logra sumar a la sociedad porque en gran medida la corrupción de *Ellos* es justificada por la de *Nosotros*. La ciudadanía permanece ausente del debate y las estrategias para combatir la corrupción en México porque en el discurso público es tratada como un problema exclusivo de *Ellos*, no como un problema que permea todos los estratos sociales. Por otro lado, la sociedad se ha vuelto tolerante ante la corrupción de los políticos porque percibe a la ley y el Estado como herramientas de abuso de los poderosos a las que tiene que enfrentarse para subsistir, y no ha conocido el caso contrario en el que sirven justamente para protegerse de *Ellos*.

Eso que Octavio Paz en “El ogro filantrópico” (1978) llamaba patrimonialismo, “la vida privada [de los gobernantes] incrustada en la vida pública”, se ha extrapolado a la sociedad, en una democracia precaria que ha sido incapaz de establecer un piso mínimo de lo que significa la vida pública. No es, ni siquiera, un Estado mafioso: es un Estado de mafias. El engranaje del sistema de partido hegemónico se transformó en un sistema de tres partidos hermético que no llegó a la ciudadanía.

El ciudadano común, por otro lado, tiene que arreglárselas para sobrevivir a pesar de las trabas que el gobierno y los agentes con poder le ponen.

Hay una ausencia de un discurso de interés público en nuestro país porque hablamos lenguajes diferentes. Esto debe de servir como alarma para los activistas y las organizaciones que hablan de manera recurrente sobre “la política”, “lo público”, “la ley” y “nuestros derechos”, ese discurso no está en sintonía con la sociedad porque esas palabras están asociadas con injusticias, arbitrariedades, abusos, y, en el peor de los casos, persecuciones políticas que terminan en cárcel o muerte. México carece de ciudadanos porque la materia prima de su democracia ha crecido bajo la pedagogía de la desconfianza hacia las instituciones y hacia el otro.

Hace falta que la lucha en contra de la corrupción esté anclada en un discurso que reivindique lo público y la convivencia entre pares. Un recordatorio de que las leyes existen para armonizar, en la medida de lo posible, el beneficio propio con el beneficio común, no para extraer el beneficio propio a costa del de los demás. Así, si empezamos por unir esfuerzos y hablar el mismo idioma, podremos construir un significado compartido de lo público y daremos pasos decisivos en el combate a la corrupción.

Después de este paso, *la lucha sigue*. Activistas, organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos que se quieran sumar, habremos de pensar en formas de traducir los efectos económicos y sociales que tienen en nuestras vidas diarias los innumerables desfalcos y atropellos que propicia la corrupción. Habremos de hacer que los responsables rindan cuentas al respecto y, finalmente, hacer valer nuestros derechos, espacio por espacio. Porque renunciar a lo público es darle paso al abuso, pero sobre todo es declinar a nuestra capacidad de disponer sobre nuestras propias vidas y dejar que *Ellos* tomen todas las decisiones por *Nosotros*. ^{S^t}

* (@danielcubierto) es politólogo por el ITAM y activista. Trabaja actualmente en Opciona como investigador y desarrollador de contenidos.

Artículo publicado en: <http://horizontal.mx/ante-la-corrupcion-construir-lo-publico/#sthash.VvhQRfta.dpuf>

Teresa de Calcuta, gigante del espíritu

Víctor Manuel Pérez Valera*

Para el Papa Francisco, Teresa de Calcuta poseía una santidad tierna, fecunda y cercana. La asistencia a la reciente ceremonia de su canonización fue impresionante: 46 cardenales, 230 arzobispos y obispos, más de mil sacerdotes, entre ellos al menos uno de México, más de cien mil fieles venidos de diferentes países, y alrededor de 25 delegaciones oficiales de los principales países del mundo. La “familia”, fundada por la Madre Teresa, tenía a 65 años después de su fundación, 5,150 religiosas distribuidas en 758 casas y 139 naciones.

En la oración de San Francisco que Teresa de Calcuta evocó al principio del discurso, cuando recibió el premio Nobel de la Paz; compendia, según Indira Gandhi: “de un modo sumamente elocuente, la dulzura, el amor y la compasión que emana de la pequeña figura de la Madre Teresa”. Tagore había escrito: “que tus pies se apoyen allí donde viven los más pobres, los más humillados y los más abandonados” y según Indira allí debe buscarse a la Madre Teresa, “que no piensa ni hace la menor discriminación entre razas, credos, idiomas o países”. En suma, para Indira Gandhi el servicio de la Madre Teresa “constituye su ocupación, su religión y su redención”.

A veces, la manifestación de una profunda necesidad de otra persona puede convertirse en una interrogante, en algo que cuestiona y pone en jaque nuestra vida. En efecto, en una ocasión, la madre Teresa de Calcuta se encontró a un anciano mutilado que le clavó la mirada y le gritó: “tengo sed”. El tren ya estaba en movimiento, y la entonces joven religiosa no pudo bajarse, pero la invocación del pobre la sacudió y cambió toda su vida. En adelante ella ya no podía ver el crucifijo sin figurarse encima de la cruz el letrero “tengo sed”. Este grito se convirtió para ella en la súplica de millones de hombres y mujeres que padecen “hambre y sed de justicia”.

Todo comenzó en Calcuta, “ciudad de pesadilla” como la llamó Jawaharlal Nehru, donde los insectos y las agencias de honras fúnebres hacen su agosto. Un tiempo fue la ciudad de los palacios, después fue más tugurio que palacio. Ciertamente existe una vigorosa vida intelectual y política que hace más trágica la pobreza extrema. Los mendigos pululan por todas partes y sus gemidos parten el alma. En algunos barrios la suciedad es agobiante, la basura rara vez se recoge y en ocasiones se defeca en las calles. Para algunos es una ciudad agonizante de la que hay que escapar lo más pronto posible. En este lodazal humano apareció una mujer frágil, que movida por la fe se dedicó con gran amor a ayudar a los parias, a los más pobres entre los pobres, a los más despreciables de la

paradójica ciudad de Calcuta. Al poco tiempo se le unieron a Teresa dos jóvenes chicas, antiguas discípulas del colegio de Entally, entre tanto, Teresa partió a Patna a tomar unos cursos de medicina.

Al poco tiempo se fundó el centro de Titagarh en donde se atendieron cientos de leprosos.

El amor es un fruto que madura en todas las estaciones, en todos los tiempos, y que se encuentra al alcance de todas las manos. Cualquiera lo puede recoger, sin limitación alguna... Madre Teresa de Calcuta.

El amor sobre todas las cosas: en una ocasión Madre Teresa fue invitada especial al Congreso Internacional Eucarístico de Bombay (1964), pero en el camino se encontró a un par de esposos moribundos, se dedicó a auxiliarlos y cuando llegó a la ceremonia ésta había concluido.

Un rasgo muy importante en la vida de la Madre Teresa fue su experiencia, como en otros místicos, de “la noche oscura del alma”. Ella perseveró en el amor aun en la oscuridad de la noche. Esto nos recuerda aquella célebre frase de Pascal: “todos somos ateos y creyentes, tímidos y temerarios”.

En algunos casos se ha reprochado a la Madre Teresa de tener una postura conservadora. En parte es cierto, pero conviene advertir que en muchos aspectos la fe y la moral van contracorriente en un mundo cada vez más secularizado. Además, conviene reconocer que en muchos aspectos el mejor profeta de nuestro futuro es nuestro pasado. ^{S^t}

* Profesor emérito de la Universidad Iberoamericana.

Para profundizar en el tema de...

...testigo

Libros

- “Católicos detonan el cambio en comunidades marginadas del DF: testimonio de Salvador Domínguez Reynoso”, Zoila Bustillo, *Desde la fe*, 920 (2014).
- “Recuerdos de Mons. Carlos Talavera Ramírez: suplemento”, Andrea Mutolo, *Signo de los tiempos*, 183 (2008).
- Un estadista ciudadano: Lorenzo Servitje”, Gabriel Zaid, *Signo de los tiempos*, 184 (2008).
- “Bernardo Pacheco Escobedo (1925-2004)”, Andrés Latapí Sarre, *Signo de los tiempos*, 240 (2013).
- “Cardenal F.-X. Nguyen Van Thuan: prisionero político, profeta de la paz”, Andre Nguyen Van Chau, 2a ed., Madrid, San Pablo, 2003.
- “El México que queremos: una visión ciudadana para el año 2025”, Carlos Wagner Wagner, 2a ed., México, IMDOSOC, 2005.
- “La luz brilla en las tinieblas: Cardenal Van Thuan, historia de una esperanza”, Miguel Ángel Velasco, Madrid, Palabra, 2015.
- “Las ordenanzas de Santa Fe de Vasco de Quiroga”, Tomás G. Reynoso Ruiz, México, IMDOSOC, 2015.
- “Monseñor Óscar Romero”, Carlos Díaz, Madrid; México, Fundación Emmanuel Mounier; IMDOSOC, 1999.

“Monseñor Romero a los 15 años de su martirio”, Barcelona, Cristianisme i justícia, 1995.

“Pedro Velázquez H., apóstol de la justicia: vida y pensamiento”, Manuel Velázquez Hernández, México, Jus, 1978.

“Presencia actual del P. Velázquez”, Manuel Velázquez Hernández, México, [s.n.], 1988.

“Un fuego que enciende otros fuegos: páginas escogidas de San Alberto Hurtado”, México, Universidad Vasco de Quiroga, 2010.

Web

Fundación CCB Centro de Comunicación Cristiana de Bienes

<http://www.fundacionccbiap.org.mx/>

Lorenzo Servitje

<http://www.grupobimbo.com/es/grupo-bimbo/herencia/fundadores/lorenzo-servitje.html>

François-Xavier Nguyen van Thuan: la fantasía de la caridad

<http://www.vanthuanobservatory.org/notizie-dsc/notizia-dsc.php?lang=es&id=1614>

Obispo Carlos Talavera Ramírez

<http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/btalavera.html>

Bernardo Pacheco Escobedo

<http://www.imdosoc.org/revistas/signo/SignodelosTiempos-Julio2013/files/assets/downloads/page0028.pdf>

“Por qué la Iglesia habla de política”, Mons. Óscar Romero

<http://www.imdosoc.org/web/por-que-la-iglesia-habla-de-politica/>

El cuidado de la Casa Común, como obra de Misericordia

Dr. Mauricio Limón Aguirre*

Ver

En días pasados, el Senado de la República aprobó el “Acuerdo de París”, cuyo objetivo es reforzar la respuesta mundial al Cambio Climático, en el contexto de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este hecho le permitió al Gobierno de la República presentar, oficialmente ante la ONU en el marco de su Asamblea General, dicha ratificación. Lo mismo hizo países como Brasil, Argentina, Brunei, Emiratos Árabes Unidos, etc. Hay que recordar que para que el Acuerdo entre en vigor, deben ratificarlo al menos 55 países responsables del 55% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero.

Con las adhesiones recientes, un total de 60 países se sumaron al Acuerdo de París. Sin embargo, dichos países son responsables apenas del 48% de las emisiones totales. Estados Unidos y China, que representan el 25% y el 14% respectivamente, ya lo ratificaron. México aporta el 1.4% de las emisiones globales.

Este esfuerzo global nos da esperanza de que el mundo empiece a “cambiar de ruta”. Mientras esto sucede, en México desgraciadamente la contaminación atmosférica va peor; las políticas públicas en materia energética, le han apostado al gas natural, etc.

A nivel global la temperatura de la tierra ha alcanzado records históricos. Las emisiones globa-

les ya han llegado a niveles muy difíciles de revertir, con sus consecuencias en materia de pérdida de biodiversidad, calentamiento de los océanos, etc.

Pero el clamor de la tierra se da junto con el clamor de los pobres y excluidos. La migración creciente, y el cada vez mayor rechazo y victimización a los migrantes; la creciente pobreza en México y el grosero enriquecimiento de unos pocos; son ejemplos de ese clamor de los pobres. El dolor social creciente en México, es la manifestación del incremento de la deuda social entre las que se encuentra la “deuda ecológica”.

Juzgar

En la pasada “Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación”, y estando a tan sólo unos días de que termine el Año Jubilar de la Misericordia, en su mensaje, el Papa Francisco, dijo:

“Aprendamos a buscar la misericordia de Dios por los pecados cometidos contra la creación, que hasta ahora no hemos sabido reconocer ni confesar; y comprometámonos a realizar pasos concretos en el camino de la conversión ecológica, que pide una clara toma de conciencia de nuestra responsabilidad con nosotros mismos, con el prójimo, con la creación y con el creador.”

“El primer paso en este camino es siempre un examen de conciencia, que «implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo



como un don recibido del amor del Padre... También implica la amorosa conciencia... de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal...”

“A este Padre lleno de misericordia y de bondad... podemos dirigirnos reconociendo nuestros pecados contra la creación, los pobres y las futuras generaciones. «En la medida en que todos generamos pequeños daños ecológicos», estamos llamados a reconocer «nuestra contribución –pequeña o grande– a la desfiguración y destrucción de la creación». Este es el primer paso en el camino de la conversión.”

“Después de un serio examen de conciencia y llenos de arrepentimiento, podemos confesar nuestros pecados contra el Creador, contra la creación, contra nuestros hermanos y hermanas.”

“El examen de conciencia, el arrepentimiento y la confesión... nos conducen a un firme propósito de cambio de vida. Y esto debe traducirse en actitudes y comportamientos concretos más respetuosos con la creación, como, por ejemplo, hacer un uso prudente del plástico y del papel, no desperdiciar el agua, la comida y la energía eléctrica, diferenciar los residuos, tratar con cuidado a los otros seres vivos, utilizar el transporte público y compartir el mismo vehículo entre varias personas, entre otras cosas...”

“La economía y la política... deben ser urgentemente reorientadas hacia el bien común, que incluye la sostenibilidad y el cuidado de la creación.” “Un caso concreto es el de la «deuda ecológica» entre el norte y el sur del mundo”.

Actuar

El Papa Francisco en su mensaje propone dos nuevas obras de misericordia a las ya conocidas obras de misericordia, espirituales y corporales, sin olvidar que, “si las miramos en conjunto, el mensaje es que el objeto de la misericordia es la vida humana misma y en su totalidad.”

Propuso: “Como obra de misericordia espiritual, el cuidado de la casa común precisa de «la contemplación agradecida del mundo» que «nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir». Como obra de misericordia corporal, el cuidado de la casa común, necesita «simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo [...] y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor.»^{S*}

* Especialista en derecho ambiental y consejero del IMDOSOC.

Qué enseña el magisterio de la Iglesia sobre...

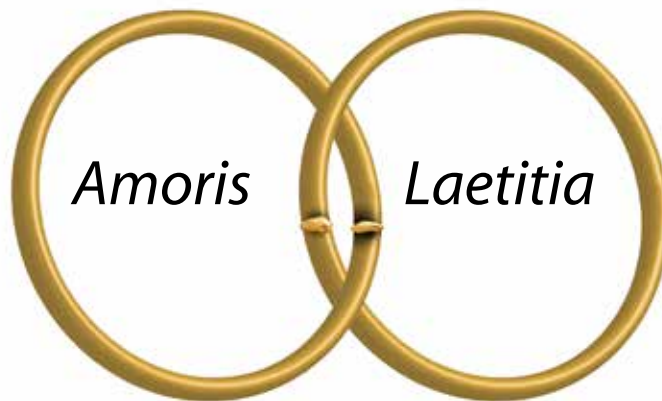
Compilación: Verónica Morales Gutiérrez

...testigo

«La única pretensión que tiene la Doctrina Social de la Iglesia es velar por la integridad de las personas y de las estructuras sociales. Cada vez que, por diversas razones, ésta se ve amenazada o reducida a un bien de consumo, la Doctrina Social de la Iglesia será voz profética que nos ayudará a todos a no perdernos en el mar seductor de la ambición. Cada vez que la integridad de una persona es violada, toda la sociedad es la que, en cierta manera, empieza a deteriorarse. Y esto que dice la Doctrina Social de la Iglesia no es en contra de nadie, sino a favor de todos» (Francisco, *discurso en el encuentro con el mundo del trabajo, Ciudad Juárez, Chihuahua*, 17.II.2016).

«En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cfr. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización» (Francisco, *Evangelii gaudium*, 120).

Los divorciados vueltos a casar después de



P. Eduardo Bonnín Barceló, Sch.P*

En principio los católicos en situaciones irregulares no pueden recibir los sacramentos de la penitencia y la eucaristía, pero algunas cosas han cambiado.

Están en situación irregular: a) Los que viven en amasiato o “matrimonios de hecho”; b) Los que sólo están casados civilmente; c) Los que se casaron por la Iglesia, se divorciaron y se volvieron a casar por lo civil o viven en amasiato.

El Papa afirma en la *Amoris Laetitia*:

a) “La Iglesia es consciente de la fragilidad de muchos de sus hijos”. “A menudo la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña” (nº 292).

b) Hay que tener en cuenta el principio de la gradualidad, del que ya había hablado San Juan Pablo II. “La elección del matrimonio civil o, en otros casos, de la simple convivencia, frecuentemente no está motivada por prejuicios o resistencias a la unión sacramental, sino por situaciones culturales o contingentes” (nº 294). El Papa pone algunos ejemplos de estas situaciones y añade: “No es una gradualidad de la ley, sino una gradualidad en el ejercicio prudencial de los actos libres en sujetos que no están en condiciones sea de comprender, de valorar o de practicar plenamente las exigencias objetivas de la ley” (nº 295).

c) “Los divorciados vueltos a casar (u otros que viven en situaciones llamadas irregulares) pueden encontrarse en condiciones muy diferentes, que no han de ser catalogadas o encerradas en afirmaciones demasiado

rígidas sin dejar lugar a un adecuado discernimiento personal o pastoral” (nº 298). El Papa pone también algunos ejemplos, a los que podrían añadirse otros.

d) “Si se tiene en cuenta la innumerable diversidad de situaciones concretas, puede comprenderse que el Sínodo o esta Exhortación no podía dar una nueva normativa general de tipo canónico, aplicable a todos los casos. Sólo cabe un nuevo aliento a un responsable discernimiento personal y pastoral de los casos particulares”. “Los presbíteros tienen la tarea de acompañar a las personas interesadas en el camino del discernimiento de acuerdo a la enseñanza de la Iglesia y las orientaciones del Obispo”. “Las consecuencias o efectos de una norma no necesariamente tienen que ser siempre las mismas, tampoco en lo referente a la disciplina sacramental, puesto que el discernimiento puede reconocer que en una situación particular no hay culpa grave. La conversación con el sacerdote, en el fuero interno, contribuye a la formación de un juicio correcto” (nº 300). En consecuencia, después del discernimiento, con las debidas condiciones, la persona puede llegar a la conclusión de que no tiene ningún obstáculo para recibir los sacramentos de la penitencia y la eucaristía, porque “ya no es posible decir que todos los que viven en una situación así llamada irregular viven en una situación de pecado mortal” (nº 301).

Todo esto se da en el “fuero interno”, porque si hubo un primer matrimonio sacramental válido, este continúa siendo en el “fuero externo” el único matrimonio válido. Es decir, el documento no se mete con la indisolubilidad matrimonial, sino sólo con la posibilidad de que

los que viven en situación irregular puedan recibir los sacramentos en determinadas situaciones complicadas.

Enumeremos algunos de los ejemplos que pone el Papa Francisco, partiendo del principio de que “nadie puede ser condenado para siempre, porque esta no es la lógica del Evangelio” (n° 297):

a) “La simple convivencia a menudo se elige a causa de la mentalidad general contraria a las instituciones y a los compromisos definitivos”. Puede darse el caso de que uno de los miembros de la pareja desea casarse por la Iglesia. Por un lado se aman sinceramente, tienen hijos y no parece ético separarse. Pero, por otro lado, el otro miembro de la pareja se opone tajantemente a una unión por la Iglesia.

b) Otro ejemplo es cuando los amantes no se casan porque viviendo así “se espera adquirir una mayor seguridad existencial (trabajo y salario fijo)”.

c) En algunos países las uniones de hecho o amasiato son numerosas sobre todo porque se da la situación de que casarse se considera un lujo que no pueden permitirse, por las costumbres y condicionamientos sociales.

d) “Existe el caso de una segunda unión consolidada en el tiempo, con nuevos hijos, con probada fidelidad, entrega generosa, compromiso cristiano, conocimiento de la irregularidad de la situación y gran dificultad para volver atrás sin sentir en conciencia que se cae en nuevas culpas” (n° 298).

e) Están los que han hecho grandes esfuerzos para salvar el primer matrimonio y sufrieron un abandono injusto.

f) “Están lo que han contraído una segunda unión en vista a la educación de los hijos”.

g) “Se da el caso de los que están subjetivamente seguros en conciencia de que el precedente matrimonio, irreparablemente destruido, no había sido

nunca válido, pero no se puede demostrar ante el fuero externo de los tribunales eclesiásticos”.

Por otra parte, el Papa afirma: “Hay que agregar que la conciencia de las personas debe ser mejor incorporada en la praxis de la Iglesia” (n° 303). Y añade, dirigiéndose a los pastores: “Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas” (n° 37).

El Papa afirma en el documento que para que se llegue a la conclusión de que las personas en situación objetivamente irregular puedan recibir los sacramentos, tiene que darse un doble proceso de discernimiento; es decir, de búsqueda de la voluntad de Dios. “El discernimiento debe ayudar a encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites” (n° 305).

El Papa distingue entre dos tipos de discernimiento: el pastoral y el personal. El pastoral es el que realizan los sujetos de la acción pastoral, sobre todo los obispos y presbíteros. El personal es el realizado por el sujeto moral, en este caso por la persona que se encuentra en situación irregular. Ella es la que tiene que tomar una decisión de conciencia, que es solamente suya. No se trata de que el obispo o el sacerdote le dé permiso para comulgar.

Conclusión.

He escrito este artículo porque tengo la impresión de que en México y en otros países se está levantando un muro de silencio contra la “Amoris laetitia”. Como dice la revista española *Vida Nueva*, se está “descafeinando”. Reconozco que de ella resulta un cambio pastoral profundo que puede dejar a algunos un tanto mareados. El Papa se da cuenta de ello y por esto afirma: “Comprendo a quienes prefieren una pastoral más rígida que no dé lugar a confusión alguna. Pero creo sinceramente que Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu Santo derrama en medio de la fragilidad: una Madre que, al mismo tiempo que expresa claramente su enseñanza objetiva, no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino” (n° 308). ^{S*}

*Doctor en Teología Moral y profesor emérito de la UPM.

Homenaje a Don Salvador Domínguez Reynoso



Staff CCB I.A.P.

El pasado 9 de septiembre se llevó a cabo en las instalaciones del IMDOSOC la celebración por el 25 aniversario del Centro de Comunicación Cristiana de Bienes I.A.P., al mismo tiempo de un merecido homenaje de su Presidente Fundador, el C.P. Salvador Domínguez Reynoso quien entró a la Casa de nuestro Padre Eterno dos días antes de esta celebración tan esperada.

En este evento se sintió la cohesión y fraternidad de ser Iglesia unidos a la familia Domínguez Díaz Ceballos, con la presencia de amistades del Contador Domínguez, representantes de diferentes organizaciones de la sociedad civil, voluntarios de Centros Comunitarios y Comunidades, Patronato, Consejo y Equipo Operativo de CCB, así como representantes del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana del que también Don Salvador Domínguez fue fundador.

Iniciando con una celebración eucarística concelebrada por el Pbro. Álvaro Lozano de la Arquidiócesis Primada de México y el sacerdote misionero mexicano con base en Egipto, Padre José Arellano donde se nos reafirmó la confianza en la plenitud de quienes han logrado alcanzar ese encuentro prometido con el Señor, como lo fue el C.P. Domínguez Reynoso.

Posteriormente se dirigieron palabras desde el corazón y la amistad de largos años, el Presidente del patronato Ingeniero Javier Díaz Garduño destacó la importancia de las acciones durante los 25 años de actividades de CCB “En la mística que Salvador sembró en CCB, no hay uno más valioso que otro, no hay protagonistas ni actores de reparto, nos emociona la grandeza humana, sabemos que hay humanos en situación de pobreza pero negamos la pobreza humana, creemos en la vivencia de los valores y en la Dignidad Humana, sabemos que el que da es el que más recibe, y creemos en esto gracias al ejemplo que nos dio Salvador, siempre guiado por la mano de Dios”, siguiendo con la conducción de la ceremonia el Lic. Gabriel Rosales Hueso, ambos amigos cercanos del contador Domínguez, presenciamos parte de esta labor en el vídeo preparado con motivo de este vigésimo quinto aniversario.

A continuación, el Lic. Carlos Leonardo Madrid Varela (Presidente de la JAPDF) quien nos ha acompañado durante estos 25 años de vida a través de esta institución, compartió unas emotivas palabras.

Gran amigo de Salvador Domínguez fue Don Lorenzo Servitje Sendra quien después de un merecido

aplauzo y de recibir un reconocimiento por su participación cercana a Fundación CCB desde su fundación hasta el día de hoy, expresó muy conmovido: “Personas como Salvador pocas... Hasta pronto amigo”.

Por su parte, la Sra. Mayra Galindo Leal, presidenta de la Asociación Mexicana de Lucha contra el Cáncer expresó su experiencia de trabajo con CCB y aprendizaje que obtuvo en vínculo institucional con el Contador Domínguez:

“El pensar en CCB me lleva a 3 palabras: Aprender, Multiplicar y Compartir... Aprendí que el primer lugar hacia donde debemos voltear y promover la ayuda a los demás es en nuestra familia que son los primeros receptores y replicadores de los actos que hacemos en favor de otros... aprendí también lo importante que es hacer que otros aprendan, multiplicar el conocimiento es multiplicar el beneficio. Como parte de una Organización de la Sociedad Civil, aprendí la importancia de trabajar en redes para eficientar los servicios y generar mejores resultados y mayor impacto en la sociedad, aprendí que solos no hacemos mucho, confirmé lo que dice el dicho, “La unión hace la fuerza”.

Tomaron la palabra para transmitir su experiencia Marisol Guzmán representante de Santos Fundadores, uno de los 17 centros comunitarios que trabaja en conjunto con CCB, agradeciendo el proceso de acompañamiento que CCB ha tenido en este centro que ha crecido desde sus inicios dando múltiples servicios de salud, educación, nutrición, trabajo comunitario, etc.


Valentín Humberto Yáñez, otro voluntario y estudiante del Tecnológico de Monterrey quien inició el vínculo con CCB prestando su servicio social, también destacó la importancia del impacto y aprendizaje que CCB ha dado en sus vidas, donde ha servido a otros hermanos en situación de vulnerabilidad, sin más pago que la satisfacción de haber dado lo mejor de sí en bien de otros.

Se destacaron las cualidades de un gran líder moral y espiritual como lo fue Don Salvador Domínguez, quien supo llevar con honor y coherencia la bandera de una

humanidad fraterna y justa; el amor por el trabajo, por la promoción de las comunidades y personas desde una vivencia cristiana fueron siempre distintivos del fundador de CCB. Se entregó un merecido reconocimiento a la familia Domínguez y especialmente a la Sra. Cecilia Díaz Ceballos, esposa, amiga, compañera, confidente y cómplice de nuestro gran amigo, quien nos compartió unas palabras que dejó horas antes de su deceso:

“Agradecemos sinceramente a todos los que han participado como miembros del Patronato, Consejo, Equipo Operativo, Donantes, Instituciones, Universidades, Empresas y Voluntarios de Centros y Comunidades, por su cariño, amistad y compromiso. Les invitamos a que renovemos nuestro espíritu y vivir nuestro amor a Dios en el servicio y entrega a cada uno de nuestros hermanos. El reto ahora es redoblar nuestros esfuerzos con más entusiasmo y continuar nuestro camino de compromiso y testimonio de vida, compartiendo lo que somos, sabemos y tenemos.”

Para terminar el evento el Lic. Román Uribe Presidente del IMDOSOC pronunció unas palabras sobre lo mucho que enseñó el C.P. Salvador Domínguez a los miembros del Instituto y su delicada y aguda visión para ser fieles a los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y a los fundamentos del IMDOSOC; cortada su voz por una tristeza que nace del recuerdo de alguien querido cuya ausencia lastima profundamente, concluyó diciendo: *“En Salvador Domínguez tuvimos un muy buen guía, observador de que se cumplieran los principios, hace sentir como enanos llevados en hombros de un gigante”.*

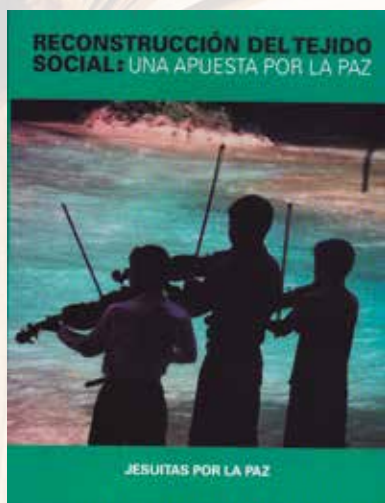
La estafeta está entregada, el Contador Salvador Domínguez ha marcado un camino con mucho trabajo, dedicación y fraterno trato, fue un enamorado de nuestra fe y creyente de las propias posibilidades que tenemos como personas en crecimiento. Nuestra tarea será trabajar llevando como estandarte el amor fraterno, la búsqueda de justicia por el desarrollo de las personas y comunidades, hacer siempre de la caridad, una forma vida. 

Para leer

Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz

Jesuitas por la paz

Centro de Investigación y Acción Social por la Paz del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C., México 2016.



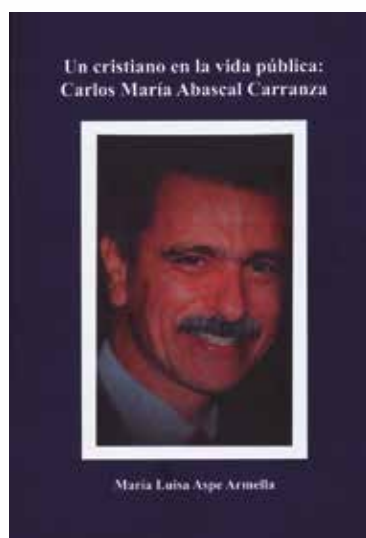
Este libro nos ofrece catorce radiografías del mundo urbano, semiurbano, campesino e indígena. Son relatos de la vida familiar, vecinal e institucional. En ellos se descubren los procesos que, en los últimos 25 años, han herido a la nación mexicana con tantas separaciones de unos contra otros, de muchos con la tierra y con lo eterno.

La mirada contemplativa de los autores aporta elementos para comprender las causas estructurales de la crispación social y, contra todo fatalismo, alumbra propuestas realistas y esperanzadoras. Se trata de un programa de reconstrucción de tejidos sociales que tiene como ejes prioritarios la reconciliación familiar, la educación para el buen convivir, el gobierno ciudadano, la ecología integral y la economía social desde el horizonte del bien común.

Un cristiano en la vida pública: Carlos María Abascal Carranza

María Luisa Aspe Armella

Ed. Carlos María Abascal Carranza, A.C., México 2016.



En esta biografía se muestra la trayectoria de uno de los personajes más polémicos, pero también más congruentes y éticos de la política mexicana reciente: don Carlos Abascal Carranza. A lo largo de estas líneas no sólo se abordan su infancia, su matrimonio y sus pasos por el mundo laboral; sino, sobre todo, su ideario, su compromiso con los valores humanistas de la Iglesia católica y su lucha para hacer compatibles su conciencia y sus responsabilidades políticas con la República.

En este siglo XXI caracterizado, entre otras cosas, por una carencia pasmosa de líderes, vale la pena voltear la mirada al pasado reciente y preguntarnos por aquellos que han dejado huella. Es en este contexto que cobra validez el liderazgo de Carlos Abascal Carranza y que resulta pertinente indagar en sus distintas facetas.

DE AQUÍ y DE ALLÁ LUCES

DÍA MUNDIAL SIN COMPRAS

Como una manera de fomentar el consumo responsable, activistas sociales de todo el mundo impulsan desde 1992, el Día Mundial Sin Compras. Se celebra el cuarto sábado de noviembre, excepto en Estados Unidos y Canadá, donde se celebra el cuarto viernes de dicho mes. Los activistas sociales se unen a agrupaciones ecologistas para impulsar este día como protesta ante el modelo económico imperante, que es ambientalmente insostenible y profundiza las desigualdades sociales.

INTEGRACIÓN JUVENIL

Transpirenaica Social Solidaria (TSS) es una organización social que promueve la integración de jóvenes en situación de exclusión social. La actividad central de TSS es una caminata por los Pirineos en los meses de junio y julio, durante la cual los jóvenes aprenden valores como la integración, el liderazgo o la superación personal. El resto del año se realizan encuentros y actividades culturales para conectar a los jóvenes con profesionales en distintas áreas, empresarios y amigos de TSS para fomentar la inclusión de los muchachos.

UN MUNDO SIN HAMBRE

“Un mundo sin hambre” es un proyecto de la Fundación Friedrich Ebert para fortalecer alternativas de desarrollo social rural en América Latina. El objetivo es generar sinergias entre actores políticos, sindicatos, sociedad civil y la academia para apuntar a la transformación socio-ecológica del sector agrario y a la erradicación del hambre en el continente. La Fundación apoya iniciativas rurales que rompan la barrera existente entre el campo y la ciudad y conviertan a los medios comunitarios en una fuente de expresión y trabajo para jóvenes y mujeres en zonas rurales.

MILLONES DE MUERTOS

De acuerdo con el Índice Global de Paz del Instituto para la Economía y la Paz, entre 2005 y 2015 han muerto 60 millones de personas debido a conflictos bélicos, terrorismo y guerras internas; esta cifra representa el doble en relación con la década de 1995 a 2005. Las naciones con mayor violencia son Siria, Somalia, Afganistán, Irak y Sudán del Sur. En Latinoamérica, esta escala la encabezan Colombia, Venezuela y México. Los países con menor violencia son Islandia, Dinamarca, Nueva Zelanda, Austria y Portugal.

DROGAS A LA LIBERTAD

En Argentina, Brasil y Costa Rica, más del 60% de la población carcelaria femenina está privada de su libertad por delitos relacionados con las drogas. La mayoría son detenidas por realizar tareas de bajo nivel, pero de alto riesgo, como transporte de drogas o distribución a pequeña escala. Por lo general, se trata de mujeres con bajo nivel educativo que viven en condiciones de pobreza y responsables de personas dependientes: niños, jóvenes, personas de mayor edad o con discapacidad.

MIGRANDO A LA MUERTE

De acuerdo con el Alto Comisionado de la Naciones Unidas, en lo que va de 2016 han muerto 2 mil 814 personas en el Mar Mediterráneo en su intento por llegar a Europa. Sumados a los fallecidos en los dos años anteriores, suman ya más de 10 mil personas: 3 mil 500 en 2014 y 3 mil 711 en 2015. En cuanto al número de migrantes y refugiados, en lo que va de 2016 se contabilizan 206 mil 400 personas que han llegado a Europa por mar, vía Grecia, Chipre y España.

SOMBRAS